

# EL HERALDO.

PERIODICO POLITICO, RELIGIOSO, LITERARIO E INDUSTRIAL.

## PARTE POLITICA.

### PARTE OFICIAL DE LA GACETA

S. M. la REINA y su augusta Hermana la Serenísima Señora Infanta Doña María Luisa Fernandina continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

#### MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

##### Circular á los regentes de las audiencias.

Estando recomendada eficazmente la pronta ejecución de las leyes que determinan la venta de los bienes nacionales, y teniendo en ello un conocido interés los jueces de primera instancia y subalternos de los juzgados por los emolumentos y derechos legítimos de los remates, no creyó jamás el gobierno que por parte al menos de los juzgados se dilatasen las operaciones que les están encomendadas para la venta judicial y remisión de los competentes testimonios.

Sin embargo, repetidas veces ha hecho presente el ministerio de Hacienda á este de mi cargo la morosidad y enervación que en algunos juzgados se notaban; y como el intendente de Toledo en 1.º del actual haya expuesto á las autoridades superiores del ramo, que declinaba su responsabilidad respecto á muchos expedientes de remates verificadas en los meses de diciembre y enero últimos, que obraban en aquella contaduría de provincia sin haber podido remitir á la junta superior de venta de bienes nacionales los competentes testimonios de su resultado, por no haberlo verificado aun los juzgados respectivos, á pesar de las órdenes que al efecto les tenía comunicadas, se ha servido mandar S. A. el Regente del reino.

1.º Que excite V. S. el celo de los jueces de primera instancia del territorio de esa audiencia por el mas exacto cumplimiento de sus obligaciones en esta parte de la venta de bienes nacionales, sin dilatar bajo ningún pretexto ni motivo las operaciones que le competen.

2.º Que por el ministerio de Hacienda se prevenga lo conveniente á todos los intendentes para que, si notaren en los juzgados faltas de reprehensible morosidad, den parte inmediatamente, con la oportuna justificación, á fin de exigir la responsabilidad á quien corresponda.

De orden de S. A. lo comunico á V. S. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 27 de abril de 1843.—Zumalacárregui.—Sr. regente de la audiencia territorial de....

## CORTES.

### SENADO.

#### PRESIDENCIA DEL SEÑOR GOMEZ BECERRA.

##### Sesion del día 1.º de mayo.

Se abrió á la una y leída el acta de la anterior quedó aprobada.

#### EXPEDIENTE.

El señor ministro de Estado en oficio de 23 de abril último participa al Senado haber quedado definitivamente arreglado en tratado con el gobierno belga y el de España sobre el mejor orden en el servicio de postas. El Senado quedó enterado.

El mismo señor ministro en oficio también de 22 de abril hace presente al Senado que las Cámaras de Portugal han solicitado por conducto de su ministro plenipotenciario en esta corte el cambio del *Diario de las sesiones del Senado* por otro ejemplar que las mismas remitirán de sus sesiones. Esta comunicación pasó á la comisión de administración económica.

El Senado queda enterado de un oficio que le ha dirigido el otro cuerpo colegislador de señores diputados participándole haberse constituido en el día de ayer.

El señor D. Joaquín María Ferrer solicita licencia por tres meses para ir á tomar baños minerales; se acordó tener presente esta solicitud.

El Senado queda enterado de una comunicación del señor D. José Ceñero de la Rosa en que le participa que el estado de su salud no le permite asistir con la frecuencia que hasta ahora á las discusiones.

#### ORDEN DEL DIA.

1.º Dictamen de la comisión de actas sobre la admisión á discusión del párrafo 2.º del proyecto de contestación al discurso del trono.

Leído y puesto á discusión el primer dictamen, fue aprobado sin que ningún señor senador pidiese la palabra. La comisión opinaba por la admisión del señor Camba.

Después juran y toman asiento en el Senado los señores Camba y D. Antonio María Alvarez nombrados senadores.

El señor ministro de Marina: Tengo que hacer presente al Senado el nombre del gabinete que habiendo hecho dimisión de nuestros puestos el día 16 de marzo anterior, S. A. el Regente del reino se ha servido contestarnos continuémoslos.

No quiero decir cosa alguna sobre los acontecimientos de Cartagena y Algeciras; pero sí diré que la comisión ha debido hacer mérito de ellos en su dictamen, ya que tuvo por conveniente ocuparse del discurso de Mr. Guizot. Es necesario, señores, ser justos é imparciales, y ya que la comisión habló de lo ocurrido en las Cámaras francesas, ha debido hablar asimismo de estas cuestiones relativas á Inglaterra.

Tarece que también hay otra reclamación pendiente con Portugal sobre la introducción por el Duero de algunas fanegas de trigo; y este punto lo mismo que los anteriores lo ha paado en silencio la comisión.

Por último, señores, yo pido en mi enmienda en términos absolutos y generales, tanto respecto de las palabras de Mr. Guizot, como respecto de otras cuestiones que pueda haber con cualquiera potencia, se diga en el dictamen, "que en todo caso el Senado espera que V. A. con el lleno de su autoridad procurará defender el decoro nacional en todos los casos que ocurran." Por lo tanto no pudiendo esto dejar de ser conforme con la opinión de todos los señores senadores, espero que el Senado se servirá aprobar mi enmienda.

El señor ministro de ESTADO: Señores, el Senado habrá observado el silencio que guardó el gabinete al tratar de

esta cuestión. Ha creído que se dirigía principalmente á criticar ó censurar el dictamen de contestación al discurso de la corona. No se ha hecho ninguna observación respecto de éste, y por consiguiente estaba reducida la cuestión, á si el Senado aprobaba ó no la redacción del proyecto: cuestión en la que, si se hubiese seguido sin salir de esta consideración, ninguna parte correspondía tomar al gobierno. Sin embargo, como se han mezclado otros asuntos que tienen relación con el sistema del gobierno y su marcha, aguardaba este que llegase la discusión por artículos para ir respondiendo como mejor pudiese á cada uno de ellos. Estamos en el caso, y yo no puedo menos de aplaudir el celo del señor Ondovilla, cuyo patriotismo tan conocido de todos, no es sin embargo exclusivo á su provincia, sino á todas las de España: digo esto, con referencia á lo que poco tiempo hace dijo S. S. en este sitio.

Dos fueron las interpeleaciones, ó mas bien dicho, dos los señores que han interpelado al gobierno con motivo de la cuestión que nos ocupa, el señor Ondovilla y el señor Olavarrieta. Este desde un principio preguntó al gobierno si habían ocurrido algunos incidentes con alguna potencia extranjera después de pronunciado el discurso de la corona, por el cual pudiese estar la nación con algún estado ó reino. Yo digo á S. S. que no ha ocurrido ningún incidente desagradable, no solo después del discurso de apertura, sino desde mucho antes. Las relaciones con las potencias extranjeras han ido mejorando de día en día, tanto respecto de las que han reconocido los derechos de S. M. Doña Isabel II y nuestro gobierno, como también respecto de aquellas que todavía no están en este caso: y añadiré mas, la que mas tenaz ha estado en un principio, va cediendo en parte, y es de esperar no muy tarde una completa reconciliación.

Las potencias extranjeras que no han reconocido nuestro gobierno, han creído tener un motivo para colocarse en cierta posición imponente, atendido el estado de nuestras cosas políticas, pues el ejemplo de la revolución francesa, no es fácil que se olvide en muchos años. Esta idea ha hecho creer algunas potencias que era fácil que nosotros nos desbordásemos, y en su consecuencia han tomado algunas medidas de precaución y á propósito que iban observando lo que sucedía en la península, se fortificaban. Los acontecimientos de 1835 y 1840 llamaron mucho la atención de estas naciones temiendo algunas de los resultados de un movimiento político tan grande; y todo indudablemente porque no conocían el buen sentido del pueblo español; así es que después ellas mismas han quedado sorprendidas de la grande equivocación que padecieron; y esta idea, y la esperanza de que se estableciese en España un gobierno fuerte y justo, les hizo adquirir cierta confianza.

Se ha hablado en el discurso de contestación de los sucesos de Barcelona y si estos han causado ó no algunos disgustos. Yo debo manifestar al Senado, que disgusto no hubo ninguno; que el gobierno anunció á todas las potencias que sería justo y obraría con arreglo á la ley, y que esto era lo que él á su vez exigía de los demás.

A los pueden reducirse las cuestiones que sobrevinieron en Barcelona con motivo de la sublevación: la primera acerca de una comunicación con el gobierno francés por lo ocurrido allí con una autoridad francesa. El gobierno contestó que haría justicia en el momento que tuviese oportunidad para ello y pudiese justificar el hecho, pero que sino resultaba probado este, no podría de ninguna manera imponer pena alguna.

Hay otro punto relativo á esa misma autoridad, mas respectivo al no puede entenderse como desearia, por hallarse pendiente aun de negociación.

El señor Ondovilla ha hablado del cónsul Turnbull, y debo decir que si bien ha habido reclamaciones que hacer contra la conducta de ese individuo, han sido atendidas con todo decoro por el gobierno inglés, quien le separó de su destino. Y si el Senado tuviese sobre el particular la menor duda, no hay inconveniente en presentar aquí toda la correspondencia pues es un asunto concluido.

Respecto de lo de Cartagena ha sucedido lo mismo. En cuanto á lo dicho por el señor Ondovilla relativamente á la ocurrencia entre un centinela nuestro y unos oficiales ingleses, es necesario sepa S. S. que esta clase de insultos entre personas particulares son muy difíciles de probar, y basta decir que el centinela se creyó ofendido de los oficiales ingleses y estos del centinela. El capitán general resolvió sobre el particular lo que tuvo por conveniente.

Acercas de la fragata *Grande Antilla*, apresada por el gobierno portugués, cuestión es esta que el gobierno español tendría una satisfacción en que se presentasen todas las comunicaciones habidas sobre el particular; mas este asunto no está concluido todavía; pero confío en que dentro de poco podrá presentarse.

Respecto del 2.º párrafo del proyecto de contestación se ha dicho tanto, que ya poco ó nada podrá decir el gobierno; sin embargo, en general emitirá su parecer. Las palabras del ministro francés no hay duda que son fuertes, y acaso desprecisivas de la dignidad nacional. Pero es necesario pensar sobre el todo de su discurso, pues en él se ven protestas á favor de nuestra independencia, y pasajes donde reconoce el orador que no hay nación mas susceptible en punto á su libertad, ni que tema mas tampoco la influencia extranjera.

El señor Olavarrieta ha preguntado también al gobierno si por parte de alguna otra potencia se nos habia hecho alguna amenaza. Declaro, señores, solemnemente que nadie se ha atrevido directa ni indirectamente á semejante cosa, ni aun ese mismo gobierno francés: sin duda porque ya podrían presumirse la contestación.

El gobierno, señores, por muchas razones, que las mas están al alcance de los señores senadores, no tuvo por conveniente reclamar sobre las palabras del ministro francés, mucho mas debiendo presumir el gobierno que en las Cámaras de España se le contestaría, como así se verificó ya; y considerando al mismo tiempo que lo que se digese en los cuerpos colegisladores tendría mucho mas valor é importancia que lo que pudiese decir el gobierno.

Los términos en que esta declaración debe hacerse el Senado lo sabrá; pues en su título é instrucción estoy seguro que adoptará el partido mas conforme á la gravedad del caso.

En cuanto al trigo, objeto de una reclamación con Portugal, se ha nombrado una comisión por orden del gobierno portugués, la cual ha dado ya su dictamen, y es de esperar decida la cuestión en términos prudentes y arreglados. Pero este negocio tampoco está terminado, y no puede presentarse al Senado, ni yo puedo tampoco dar mas explicaciones sobre ello.

El señor PRESIDENTE: La comisión puede servirse decir si admite ó no la enmienda del señor Ondovilla.

El señor FERRER: La comisión no admite la enmienda. Acto continuo se puso esta á discusión.

El señor INFANTE: Me reservaba hablar cuando se discutiera el párrafo; pero me veo precisado á hacerlo ahora porque el señor Ondovilla se ha referido á algunas frases de las que pronuncié días pasados, y no lo ha hecho S. S. con la misma exactitud que acostumbra expresarse sobre otras materias. S. S. mas bien que enmienda al párrafo debiera llamar á lo que presenta párrafo nuevo, y yo soy de opinión que el párrafo de la comisión está mas en su lugar que el del señor Ondovilla, como el Senado puede conocer. S. S. ha dicho entre otras cosas al apoyar su párrafo, que yo me equivoqué el día 25 al decir que la palabra *regida* no se conocía en el Diccionario de nuestro idioma, y para probar lo contrario, ha citado dos hechos históricos: el primero el del rey D. Sancho en el sitio de Zamora, muerto por el traidor Vellido Delfos, para probar que yo no tuve razón en mi cita de aquel día. ¿Ignora S. S. que D. Sancho sitiaba á Zamora y que Vellido le mató en una salida de la ciudad? ¿Es este el mismo caso á que me referí? He tenido que traer á la memoria lo que hace mucho tiempo leí; pero después he escrito mucho sobre este aten-

tado, y S. S. deberá recordar que el Cid y todos los españoles juraron que no habían tenido parte en aquella muerte; y esto no obstante que fue en buena guerra, en una plaza sitiada, y á su consecuencia no hubo asesinato, por tanto es escato lo que yo dije.

Ha citado después la muerte de D. Pedro, conocido por el Cruel. ¿Y se olvida S. S. de aquellas palabras de, ni pongo ni quito rey, pero ayudo á mi señor? ¿Quiénes eran los embajadores en cuya tienda fue asesinado el rey? Me quedo aquí, y me basta repetir que la palabra *regida* no se conoce en el diccionario de nuestro idioma, ni se conocerá tampoco, y que espero que Isabel, descendiente de esa estirpe, continuará gloriosamente en su reinado sin perjuicio ni menoscabo por solo los esfuerzos de los españoles. No tengo necesidad de hablar aquí tanto como S. S. ha hablado, ni demostrar los hechos y conducta de las monarquías austríacas ni de Borbon; ha habido diferentes reyes de una y otra, y nosotros sostendremos á la descendiente de Carlos III, de aquel rey tan digno de respeto por tantos títulos, y que profesó durante su reinado feliz, las doctrinas que hoy profesamos de independencia y nacionalidad.

También ha repetido hoy el señor Ondovilla lo que el señor Olavarrieta manifestó el otro día, trayendo á colación el parangón de los males que nos han ocasionado la Francia y la Inglaterra. Es triste la condición de los españoles, que no pueden quejarse de la conducta por ejemplo de la Francia, sin que se diga al momento ese está por la Inglaterra etc. ¿Y no es lo mas racional y justo quejarse del mal ó adoptar el bien donde quiera que se encuentre? Si un ministro inglés hubiera proferido las palabras que ha proferido un ministro francés, hubiese yo hablado en estético del mismo modo, y así sucedería si mañana ocurriera. Yo apruebo el párrafo de la comisión, que quiere hacer ver á toda Europa que nadie tiene derecho de intervenir en nuestros negocios; y no soy como algunos señores que quieren pasar sobre ciertos puntos como si fuera sobre ascuas: yo al contrario digo, que mis doctrinas sobre estas materias, están en la constitución, y no pudiéramos aunque quisieramos separarnos de lo que está preceptuado. La constitución determina que los reyes para casarse necesitan de una ley, y nuestra reina elegirá y después de haber manifestado su voluntad á las cortes, harán estas la ley para ello, sin que nadie mas tenga que intervenir.

Esto dice la comisión, estos son los sentimientos de todos los senadores, y por consiguiente no hay necesidad de enmienda. El párrafo del señor Ondovilla no debe ser admitido, porque en el de la comisión se espresa patriótica y constitucionalmente los sentimientos del Senado, y por eso espera que se apruebe casi unánimemente.

Paso ahora á rectificar una equivocación cometida por el señor Olavarrieta al apoyar su enmienda. Si no me equivoco, aludió á mi S. S. indicando que en mi discurso habia insultado á la nación. Todos mis colegas oyeron mi discurso, y pudieron persuadirse que yo no insultaba á la nación ninguna, al referir hechos históricos sacados de la misma historia de la nación á que aludí; si lo que digo es insultante, culpa será de aquellos historiadores, y no de mi propio caudal: yo que no soy capaz de insultar á ningún individuo, ciertamente lo soy menos de cometer el ridículo de insultar á una nación: quiero la amistad y alianza de todos, y muy particularmente de esa con quien tantos intereses nos ligan: lo que no quiero es predominio, ni la política de Luis XIV: no insulto á la nación ninguna al manifestar mi opinión contra la política de Luis XIV, porque todos los hombres están sujetos á errores. Desapruebo el párrafo del señor Ondovilla, y me adhiero al de la comisión.

El señor OLAVARRIETA: Rectificando, dice que cuando se refieren hechos desagradables, lo son siempre aun para los culpables, y tanto mas si son ciertos.

El señor ONDOVILLA: Rectifica que el rey D. Sancho fue engañado, y asesinado con un veneno: que ni la comisión ni el Senado debe tomar sobre sí la responsabilidad de hablar de materias que el gobierno no ha indicado en su discurso, y que es el encargado de velar por la dignidad de la nación. Que ya que se habla de sucesos de Francia, pudiera decirse algo sobre el cónsul Turnbull y otros asuntos. Y que como la proposición que S. S. presenta abraza todos los estrechos sin herir á nadie, entiendo que debe aprobarse; tanto mas cuanto que anteriormente la comisión parecia inclinada á admitirla.

El señor FERRER: Rectificando, observa que lo que dijo la comisión fue que examinaría las tres proposiciones; y á su consecuencia se hizo cargo de las de los señores Olavarrieta y Campuzano; y aun cuando el señor Ondovilla no habia acabado antes de ayer de apoyar la suya, también la habia examinado la comisión, y opinado que no debía admitirse.

El señor ONDOVILLA insiste en que su enmienda espresa lo mismo que el párrafo de la comisión, y de una manera mas conveniente.

El señor OLAVARRIETA: Pienso poner una adición al párrafo, para que si se habla de Francia se haga también de Inglaterra en iguales términos. La filosofía de mi proposición fue que no se hablara de nación ninguna, y ese mismo es hoy mi modo de ver: que no conviene al Senado manifestar la mas pequeña expresión que pueda herir la delicadeza de ninguno; pero tratándose de aludir á una nación como Francia, digo que debe hacerse del mismo modo á Inglaterra.

Diré dos palabras relativamente á algunas ideas aquí emitidas. ¿Qué nación hay cuya historia no contenga hechos criminales? ¿Y por qué han de llamarse *regidas* á las franceses porque hubieran allí algunos? Por eso desapruebo esa parte del discurso del señor Infante, y por eso me opongo á que en el párrafo se haga referencia á Francia ni á nación ninguna. Pero si al fin se aprueba el párrafo, manifestaré en apoyo de la adición que he de presentar, cosas que por prudencia me reservé el otro día.

Ha dicho el señor ministro de Estado, que el gobierno habia recibido satisfacciones, acerca de la conducta del cónsul de la Habana Turnbull; no entrará en esta cuestión, ni en la conducta que el mismo ha observado posteriormente á su disposición.

Pero lo que no puede pasar en silencio es la manifestación hecha hoy por el señor ministro de Estado acerca de Mr. Guizot, diciendo que nada se decía en el discurso de apertura, porque sabia que se diría algo en el de contestación. Esto me sorprende por distintos conceptos, pero muy particularmente porque S. S. supiera la contestación que se daría en estos cuerpos. Me sorprende que si el gobierno ha oído cosas que puedan herir nuestra delicadeza, espere á que los cuerpos legisladores se espresen sobre ello; porque una de dos, ó aquellas palabras merecían ó no explicaciones; si las merecían, el ministro de Estado debió pedir las, porque ese era el modo de concluir el negocio sin publicidad y sin resultados innecesarios. Yo estaba en la inteligencia de que, no solo no sabia el señor ministro que tales expresiones se iban á estampar en el proyecto de contestación, sino que aun habia de oponerse á que pasasen. Pero he estado á la par que sentido otro semejante espresiones en boca de una persona que aprecio, aunque sin tratarlo, aunque solo fuera por sus maneras de caballero; después de haberle oído, solo me queda que repetir, que me opongo al párrafo, porque no quiero se diga nada de nadie; y solo en el caso de acordar que se hará de alguno, me reservo hacer la adición que he indicado.

El señor ALMODOVAR: El señor Olavarrieta no ha entendido bien lo que yo he espuesto. Es positivo que son importantes las palabras de Mr. Guizot: lo es también que el gobierno trató entre sí de si convenia ó no hacer reclamaciones diplomáticas, y creyó que no: pero esto no se opone á que creyera que estos hechos no pasarían desapercibidos por los cuerpos legisladores, como pasados en público; y como las reclamaciones del gobierno hubieran debido ser por escrito, y este ha creído que sería mejor se tocaran en los cuerpos colegisladores, porque las cosas en política tienen su oportuni-

dad, y S. S. deberá recordar que el Cid y todos los españoles juraron que no habían tenido parte en aquella muerte; y esto no obstante que fue en buena guerra, en una plaza sitiada, y á su consecuencia no hubo asesinato, por tanto es escato lo que yo dije.

Ha citado después la muerte de D. Pedro, conocido por el Cruel. ¿Y se olvida S. S. de aquellas palabras de, ni pongo ni quito rey, pero ayudo á mi señor? ¿Quiénes eran los embajadores en cuya tienda fue asesinado el rey? Me quedo aquí, y me basta repetir que la palabra *regida* no se conoce en el diccionario de nuestro idioma, ni se conocerá tampoco, y que espero que Isabel, descendiente de esa estirpe, continuará gloriosamente en su reinado sin perjuicio ni menoscabo por solo los esfuerzos de los españoles. No tengo necesidad de hablar aquí tanto como S. S. ha hablado, ni demostrar los hechos y conducta de las monarquías austríacas ni de Borbon; ha habido diferentes reyes de una y otra, y nosotros sostendremos á la descendiente de Carlos III, de aquel rey tan digno de respeto por tantos títulos, y que profesó durante su reinado feliz, las doctrinas que hoy profesamos de independencia y nacionalidad.

También ha repetido hoy el señor Ondovilla lo que el señor Olavarrieta manifestó el otro día, trayendo á colación el parangón de los males que nos han ocasionado la Francia y la Inglaterra. Es triste la condición de los españoles, que no pueden quejarse de la conducta por ejemplo de la Francia, sin que se diga al momento ese está por la Inglaterra etc. ¿Y no es lo mas racional y justo quejarse del mal ó adoptar el bien donde quiera que se encuentre? Si un ministro inglés hubiera proferido las palabras que ha proferido un ministro francés, hubiese yo hablado en estético del mismo modo, y así sucedería si mañana ocurriera. Yo apruebo el párrafo de la comisión, que quiere hacer ver á toda Europa que nadie tiene derecho de intervenir en nuestros negocios; y no soy como algunos señores que quieren pasar sobre ciertos puntos como si fuera sobre ascuas: yo al contrario digo, que mis doctrinas sobre estas materias, están en la constitución, y no pudiéramos aunque quisieramos separarnos de lo que está preceptuado. La constitución determina que los reyes para casarse necesitan de una ley, y nuestra reina elegirá y después de haber manifestado su voluntad á las cortes, harán estas la ley para ello, sin que nadie mas tenga que intervenir.

Esto dice la comisión, estos son los sentimientos de todos los senadores, y por consiguiente no hay necesidad de enmienda. El párrafo del señor Ondovilla no debe ser admitido, porque en el de la comisión se espresa patriótica y constitucionalmente los sentimientos del Senado, y por eso espera que se apruebe casi unánimemente.

Paso ahora á rectificar una equivocación cometida por el señor Olavarrieta al apoyar su enmienda. Si no me equivoco, aludió á mi S. S. indicando que en mi discurso habia insultado á la nación. Todos mis colegas oyeron mi discurso, y pudieron persuadirse que yo no insultaba á la nación ninguna, al referir hechos históricos sacados de la misma historia de la nación á que aludí; si lo que digo es insultante, culpa será de aquellos historiadores, y no de mi propio caudal: yo que no soy capaz de insultar á ningún individuo, ciertamente lo soy menos de cometer el ridículo de insultar á una nación: quiero la amistad y alianza de todos, y muy particularmente de esa con quien tantos intereses nos ligan: lo que no quiero es predominio, ni la política de Luis XIV: no insulto á la nación ninguna al manifestar mi opinión contra la política de Luis XIV, porque todos los hombres están sujetos á errores. Desapruebo el párrafo del señor Ondovilla, y me adhiero al de la comisión.

El señor OLAVARRIETA: Rectificando, dice que cuando se refieren hechos desagradables, lo son siempre aun para los culpables, y tanto mas si son ciertos.

El señor ONDOVILLA: Rectifica que el rey D. Sancho fue engañado, y asesinado con un veneno: que ni la comisión ni el Senado debe tomar sobre sí la responsabilidad de hablar de materias que el gobierno no ha indicado en su discurso, y que es el encargado de velar por la dignidad de la nación. Que ya que se habla de sucesos de Francia, pudiera decirse algo sobre el cónsul Turnbull y otros asuntos. Y que como la proposición que S. S. presenta abraza todos los estrechos sin herir á nadie, entiendo que debe aprobarse; tanto mas cuanto que anteriormente la comisión parecia inclinada á admitirla.

El señor FERRER: Rectificando, observa que lo que dijo la comisión fue que examinaría las tres proposiciones; y á su consecuencia se hizo cargo de las de los señores Olavarrieta y Campuzano; y aun cuando el señor Ondovilla no habia acabado antes de ayer de apoyar la suya, también la habia examinado la comisión, y opinado que no debía admitirse.

El señor ONDOVILLA insiste en que su enmienda espresa lo mismo que el párrafo de la comisión, y de una manera mas conveniente.

El señor OLAVARRIETA: Pienso poner una adición al párrafo, para que si se habla de Francia se haga también de Inglaterra en iguales términos. La filosofía de mi proposición fue que no se hablara de nación ninguna, y ese mismo es hoy mi modo de ver: que no conviene al Senado manifestar la mas pequeña expresión que pueda herir la delicadeza de ninguno; pero tratándose de aludir á una nación como Francia, digo que debe hacerse del mismo modo á Inglaterra.

Diré dos palabras relativamente á algunas ideas aquí emitidas. ¿Qué nación hay cuya historia no contenga hechos criminales? ¿Y por qué han de llamarse *regidas* á las franceses porque hubieran allí algunos? Por eso desapruebo esa parte del discurso del señor Infante, y por eso me opongo á que en el párrafo se haga referencia á Francia ni á nación ninguna. Pero si al fin se aprueba el párrafo, manifestaré en apoyo de la adición que he de presentar, cosas que por prudencia me reservé el otro día.

Ha dicho el señor ministro de Estado, que el gobierno habia recibido satisfacciones, acerca de la conducta del cónsul de la Habana Turnbull; no entrará en esta cuestión, ni en la conducta que el mismo ha observado posteriormente á su disposición.

Pero lo que no puede pasar en silencio es la manifestación hecha hoy por el señor ministro de Estado acerca de Mr. Guizot, diciendo que nada se decía en el discurso de apertura, porque sabia que se diría algo en el de contestación. Esto me sorprende por distintos conceptos, pero muy particularmente porque S. S. supiera la contestación que se daría en estos cuerpos. Me sorprende que si el gobierno ha oído cosas que puedan herir nuestra delicadeza, espere á que los cuerpos legisladores se espresen sobre ello; porque una de dos, ó aquellas palabras merecían ó no explicaciones; si las merecían, el ministro de Estado debió pedir las, porque ese era el modo de concluir el negocio sin publicidad y sin resultados innecesarios. Yo estaba en la inteligencia de que, no solo no sabia el señor ministro que tales expresiones se iban á estampar en el proyecto de contestación, sino que aun habia de oponerse á que pasasen. Pero he estado á la par que sentido otro semejante espresiones en boca de una persona que aprecio, aunque sin tratarlo, aunque solo fuera por sus maneras de caballero; después de haberle oído, solo me queda que repetir, que me opongo al párrafo, porque no quiero se diga nada de nadie; y solo en el caso de acordar que se hará de alguno, me reservo hacer la adición que he indicado.

El señor ALMODOVAR: El señor Olavarrieta no ha entendido bien lo que yo he espuesto. Es positivo que son importantes las palabras de Mr. Guizot: lo es también que el gobierno trató entre sí de si convenia ó no hacer reclamaciones diplomáticas, y creyó que no: pero esto no se opone á que creyera que estos hechos no pasarían desapercibidos por los cuerpos legisladores, como pasados en público; y como las reclamaciones del gobierno hubieran debido ser por escrito, y este ha creído que sería mejor se tocaran en los cuerpos colegisladores, porque las cosas en política tienen su oportuni-



dad; de ahí mis observaciones según el señor Olavarieta las ha oído, y de ahí mi sentimiento de que S. S. me haya juzgado con la acrimonia que no le es propia.

El señor CAMPUZANO: Es el asunto de que se trata demasiado grave, para que el amor propio se mezcle en él; por consiguiente quisiera que la comisión no se incomodara cuando yo le diga, que lo que parece en su párrafo un desahogo patriótico, es una caja de Pandora.

Y ya que después de la manifestación que hizo el señor Capuz no se ha suspendido, como debía, esta discusión, diré que este negocio ha debido llamar la atención del gabinete, y siento tener que referirme al ministerio de Estado, que mas particularmente que otro alguno tiene la obligación de mantener en buen estado nuestras relaciones exteriores. Pero es posible que se crea que Mr. Guizot quiso hablar mal de España? y si aquel hombre se expresó cometiendo un error (y ya se ha dicho que propios de los grandes hombres son los grandes errores) ¿hemos por eso de ir á buscar la quimera? Repito que esta discusión es importante, y que por su misma importancia y por lo manifestado antes, debía suspenderse; y no lo digo á la comisión que está obcecada, sino al Senado que no obra con igual pasión. ¿Puede parecer á nadie prudente que váyamos á buscar al enemigo en el mismo terreno que él nos presenta?

Voy á hacer una observación: mañana es el glorioso día de mayo ¿y necesitamos en ese día que se nos llame al combate? ¿Necesitamos ningún grito que nos escite á la defensa de nuestros derechos é independencia? Me acuerdo de que contra todo el prestigio que parecía tener Napoleón en muchas personas de este país, se levantó la unión nacional y todo le derrocó. Entiendo que si el Senado hiciera hoy la manifestación que la comisión pretende, sería comprendida mas bien como la expresión de un partido, que como la manifestación de una nación.

El señor FERRER: El señor Campuzano ha cometido una erejía política, admitiendo la doctrina antinacional y antisocial de que un gobierno extranjero pueda intervenir en negocios de otro. El señor Romo Gamboa, ha impugnado siquiera el dictamen, proclamando la incompetencia de todo extranjero para nuestros negocios, aun cuando obráramos contra las doctrinas emitidas por el ministerio francés. Si todos los opositores lo fuesen con la nobleza de S. S.; si el abrazo de Vergara se reprodujera para reconciliaciones de que tanto bien pudiera resultar, valdría mucho mas que el no encontrar la franqueza que debiera existir en esta época de libertad. En ella ha arrojado un dardo venenoso el señor Campuzano, diciendo que parecía que algún genio malévolo había inspirado á la comisión su dictamen: yo diré á S. S. que los individuos de la comisión no están en contacto con ningún enemigo de la nación, y que cuando vé un discurso de intimidación como el que S. S. pronunció el otro día, se convence mas y mas de la oportunidad de protestar contra lo manifestado por Mr. Guizot, expresando que siempre se conservará la nación en su derecho, sin permitir que nadie intervenga ya en sus asuntos.

Por lo demás, la comisión repite que está dispuesta á variar su redacción en cualquier cosa que no altere el sentido del proyecto, que debe el Senado mirar como causa propia, sobre la que, el callar sería una especie de aquiescencia.

La gran dificultad ha estado en que los impugnadores no han comprendido el espíritu del párrafo, y la comisión para dar una prueba de su docilidad, ha suprimido de él lo que fue mas castigado.

En cuanto á oportunidad ¿qué ocasión puede presentarse igual? ¿De dónde ese privilegio de Francia ni de nación ninguna de interponer su veto para que Isabel se case con uno ú otro príncipe?

S. S. siguiendo su discurso de intimidación, que por cierto hizo poco efecto, ha dado inoportunamente en la víspera del 2 de mayo algunas reglas de prudencia que debiera haber guardado para sí, no haciendo nunca uso en público de los conocimientos particulares que haya adquirido como diplomático: dice S. S. que no debemos buscar quimeras, y nos lo dice como si ignoráramos que no necesitamos buscar quimeras, porque hartas tenemos con tanto discolo: nosotros sabemos cual es el poder de esa Francia, y que si somos bastante fuertes para defendernos en nuestro territorio, no estamos en el caso de ir á buscar quimeras: aquí no hay amenazas ni baladronadas como otro señor se permitió otro día observar; sino la firme resolución de no sufrir la intervención de los demás.

La comisión entiende que está en su lugar al expresarse como lo hace.

La comisión, pues, señores, no ha dado muestra de obcecación: porque obcecación se llama encerrarse en un círculo, y no atender á nadie ni oír razones de ninguna especie; pero lejos de eso la comisión ha dado muchísimas pruebas de no hacerlo así, y esta es una demostración contra lo que dijo el señor Campuzano.

Creo, pues, la comisión que ha estado en su derecho, al hacer en el párrafo la manifestación que ha hecho, porque el silencio en este caso le miraría como una aquiescencia que deshonraria al Senado. Por tanto, la comisión, firme y segura de los sentimientos que animan á los señores senadores, sostiene lo que ha escrito en el párrafo en cuestión, y espera que el Senado, por una grande mayoría, lo aprobará como se presenta.

El señor BALLESTEROS: Desde luego, señores, manifestando un disgusto porque me haya tocado hablar en esta cuestión, cuando el Senado parece ya cansado de ella; pero sin embargo, no dejaré de decir algunas palabras sobre lo principal que con este motivo se ha tratado. Desde el principio esta cuestión se funda en las palabras pronunciadas por Mr. Guizot en una sesión de la Cámara de los diputados de Francia. Pero ¿cuáles fueron las palabras de aquel ministro en tan solemne ocasión? ¿Qué hizo Mr. Guizot? Proteger á nuestra dinastía reinante, defender el trono de los Borbones, y á la que hoy está al frente de nuestra nación: y preguntó yo: ¿no es esto lo que deseamos todos los españoles? ¿y nuestra Reina no es Borbon? Pues yo digo que no solamente es Borbon, sino que es Borbon, y Borbon, y Borbon, y Borbon, es decir, cuatro veces Borbon, porque descendiendo por todos lados de la dinastía de los Borbones. Yo no quiero intervención, ni influencias de ningún gobierno extranjero en la dirección de nuestros negocios; pero si llegasen á verse comprometidos los derechos de nuestra Reina y amenazada su dinastía, no solo quiero la intervención y ayuda de la Francia, sino de cualquiera otra potencia que se presentase como nuestra aliada. Por esta razón no creo ofensivas á nuestra nación las palabras del ministro francés, y porque además tengo presente aquel axioma de que *contraria contrariis curantur*, y si Mr. Guizot se expresó en términos ofensivos al decoro de la nación española, al ministro español le tocaba pedir satisfacciones sobre el particular; pero de ninguna manera corresponde al Senado expresarse en los términos que lo hace en el párrafo. Concluyo, pues, aprobando la enmienda del señor Ondovilla.

Preguntado si estaba suficientemente disuelta, se acordó que sí, y puesta á votación, no fue aprobada.

Se leyó el dictamen de la comisión sobre la enmienda del señor Olavarieta proponiendo que esta fuese desechada.

El señor OLAVARRIETA: El señor presidente me permitiré que antes de hablar de la enmienda yo diga cuatro palabras que creo deber en este caso. Primeramente creo, que se ha dado una mala interpretación al reglamento con el orden que se ha observado en la discusión de las enmiendas; porque este dice, que primero se discutan aquellas que se aparten mas del dictamen de la comisión y en tal caso, la mia debió ser la primera que se discutiese supuesto que es enteramente distinta de lo que la comisión propone.

En segundo lugar debe tenerse presente, que yo he apoyado mi enmienda, he hablado sobre ella, la comisión manifestó que tenía deseo de que se le pasase, para examinarla; se lo pasó, y ha presentado su dictamen diciendo, que no la acepta: ahora se pone á discusión, y digo yo: si la enmienda es lo que se vá á discutir, lo primero que hay que hacer es refutarla: porque si no he oído las razones con que se combate, ¿por qué se me ha de obligar á hacer un nuevo discurso? Yo creo que esto no puede ser; sin embargo si el Senado lo determina, lo haré; pero suplico que se le consulte sobre el particular.

Por disposición del señor presidente, y á petición del orador, se leyeron los artículos 106, 109, 99 y 114 del reglamento.

El señor PRESIDENTE: Si aun el señor Olavarieta desea que se consulte al Senado, lo haré; pero creo que los artículos del reglamento están terminantes.

El señor OLAVARRIETA: Pues bien, señores, hablaré, pero cuando no he oído las razones, que se opongan á mi enmienda para fundar el dictamen de la comisión, muy difícil me es oponerme á él. La razón que tengo para sostener mi

enmienda es que ha sido mi ánimo oponerme desde el principio á todo idea, que pudiera manifestar odio á ninguna nación extranjera; y hay en el párrafo una idea, que tiene una tendencia manifestada á este objeto. Esto lo creo inoportuno, lo creo fuera de toda razón: la comisión se preva de unas palabras que se dijeron en otro lugar con motivo de una interpelación hecha á un ministro de la nación vecina, y en ellas con mas ó menos fundamento, con mas ó menos prudencia, se sacaron á colación nuestros asuntos: ya dije el otro día, que no le aprobaba, y hoy seré mas explícito diciendo, que no las aprobaba, ni las apruebo ahora; pero no es de ninguna manera porque yo desaprobaba la idea que emitió al decir, que aconsejaría á su Rey, que estuviese alerta, si la corona de España llegase á estar espuesta á salir de la dinastía que la lleva: no ha debido llamar la atención el que se diga por aquel ministro, que la corona no salga de Isabel II, porque esta Reina es Borbon, y la corona de España viene de los Borbones; porque el derecho suyo viene de los Borbones, y este derecho no saldrá de la familia de los Borbones.

En cuanto á que digese, que si llegara el caso aconsejaría á su Rey, que estuviese alerta, yo entiendo, que no es de vituperar; y no porque yo no quiera la independencia: no soy de esa clase de independientes: lo soy acaso mas, pero no quiero la independencia de Africa, no quiero la independencia de las fieras que están en la Libia: la independencia de la nación española debe ser la independencia de la razón. Yo quiero preguntar á el Senado y á los españoles todos que me oyan: si se tratase de que la Reina de Portugal se casase con un hijo de D. Carlos, ¿los ministros de España no aconsejarían á su Rey, que estuviese alerta? No debemos pues estrañar, que esto mismo se diga por un ministro de otra nación, que está en igual caso: así pues repito, que yo no quiero esa clase de independencia, y me creo tan independiente como el que mas. ¿Es esa alusión de estas palabras, para venir aquí á blasonar de independencia? Yo quiero que se blasone mucho, pero que se haga cuando sea oportuno, y que no se blasone con palabras.

El señor ministro de Estado ha manifestado hoy, que tenemos relaciones pendientes que aun no han concluido con la nación inglesa, aunque otros negocios se hayan terminado satisfactoriamente: pero yo dire mas; ¿si las negociaciones sobre el consul Turbul han concluido, pregunto yo, han concluido todos los motivos, que podíamos tener de quejas y de temores por esa misma persona? ¿No ha habido sucesos que revelan el objeto que se proponía? ¿No ha hecho por sublevar á los negros de la isla de Cuba? ¿No ha sido pública su misión allí? Y no se me diga, que estos han sido hechos promovidos por los particulares: particulares eran tambien cuando los ingleses se batían en Caracas, mientras la guerra de la independencia, cuando se derramaba aquí la sangre de los españoles por los intereses de la gran Bretaña. No quiero pues que se diga nada de la Francia en el párrafo, cuando todos estos hechos de la Inglaterra pasan desapercibidos: no quiero que se diga nada de la Francia porque un ministro se ha apresurado en términos que no están fuera de razón, cuando su rival obra de una manera que nos debiera alarmar con mas fundamento.

Yo preguntaré á cualquiera persona que tenga sentido común si al hablar, por ejemplo de que nada nos importaba el reconocimiento ó no reconocimiento de todas las potencias de Europa después de haber dicho que el Austria no quería reconocer al gobierno español, ¿no entendería que la alusión iba dirigida á esta potencia y no á las demás? Pues esto cabalmente es lo que se hace respecto á la Francia en el párrafo de la comisión. Yo no puedo dejar de oponerme á que se haga alarde del valor español, cuando sin haber dicho nada de ninguna otra potencia se habla solo de la Francia. Y creo mas, que no debería hacerse mención del hecho de Barcelona, del que segun ha dicho el gobierno ha recibido una completa satisfacción, que por cierto se nos debió haber comunicado á nosotros toda vez que nada se dice en el discurso de apertura.

Por lo demás si la idea de independencia se lleva hasta el extremo que quiere la comisión no se debió consentir la conducta observada por la Francia y la Inglaterra respecto á D. Carlos: y no se me diga que solo nos auxiliaron, porque esto es lo mismo que intervenir. Ojalá, señores, que llegue el día en que la nación española no esté sujeta á influencias ni de la Francia ni de la Inglaterra, y hasta el en que influya ella sobre las demás potencias; pero para esto es necesario que ahora se mantenga neutral entre las que actualmente son mas poderosas que ella. Pero venir aquí á hacer presa de unas expresiones vertidas en un parlamento extranjero para en seguida hacer alarde del valor español, no es de manera alguna oportuno. El valor y la independencia española aprendieron muy caro lo que valen los franceses en la guerra de la independencia, por cierto que los ingleses sacaron de ella la mejor y mas sana parte, al paso que los españoles perdieron sus posesiones de ultramar, aquellas posesiones que hacían la gloria de esta nación.

Repito que yo no creo conveniente hacer presa de esas expresiones para que el Senado use de las que la comisión quiere poner en su boca, porque la Francia creará con razón, que solo contra ella se manifiesta la animadversión de este cuerpo, porque dirá que se dejan pasar desapercibidas otras cosas como por ejemplo, lo del consul Turbul y lo de la fragata Perla.

Me parece que he dicho lo bastante, pero si en el curso de la discusión me toca volver á usar de la palabra esplanaré aun mas estas ideas.

El señor PRESIDENTE suspende esta discusión, y consulta al Senado si atiende la solemnidad del día de mañana habrá sesión. Habiéndose resuelto por la negativa señaló para la sesión del miércoles los asuntos pendientes y levantó la de este día.

Erán las cinco.

## EL HERALDO.

MADRID.

MARTES 2 DE MAYO.

¿Qué fue de la nación de 1808? ¿Qué fue del pueblo del 2 de mayo? Ha muchos años que nos dirigimos á nosotros mismos estas preguntas cada vez que el estampido del cañon y el doble de las campanas despiertan en nuestra memoria el recuerdo del levantamiento glorioso que dió principio á la árdua empresa de salvar la independencia española. El duelo que se manifiesta en este solemne día, los lutos que se visten, no debieran ser por las víctimas que el 2 de mayo sucumbieron, no debieran ser por aquel grande acontecimiento; sino porque la nación de 1808 ya no existe, el pueblo del 2 de mayo ha desaparecido.

Al levantar nuestro pensamiento hasta el día terrible cuyo aniversario celebramos hoy, solo vemos gloria inmarcescible y eterno renombre para los que murieron, honra y prez para los que quedaron. Las lágrimas por tanto que este recuerdo hace brotar de nuestro corazón, lágrimas son de entusiasmo; que nada mas hay envidiable que la muerte de los héroes ó la victoria de los que lidian por una causa justa. Pero al volver la vista en derredor nuestro; al comparar aquellos gigantes con los pigmeos de la época; al recordar á los españoles viviendo en las quebraduras de las montañas sin otro pensamiento que salvar la religión de sus mayores, el trono de sus reyes, y la independencia de su patria, y ver ahora á los que debieran sofocarlas, avivar y aprovechar las revueltas políticas para gozar muellemen-

te de las delicias del poder y de la influencia, acobardando con la religion, hundiendo el trono y vendiendo la patria; cuando contemplamos á Daoiz y Velarde, gloriosa personificación del ejército español y símbolo de su lealtad, y recorremos hoy los nombres de Cardeiro, Linage, Espartaco y tantos otros que han vuelto sus espadas ó su poder contra los sagrados objetos, en cuya defensa dieron sus vidas aquellos ilustres campeones; entonces, ¡ay! lágrimas de dolor, de vergüenza y de despecho corren por nuestras mejillas: entonces convenimos en que es hoy un día de luto para la nación española.

¿Cuántos Daoiz, cuántos Velardes brotarían de entre nuestros dominios oyes si una invasión como la de 1808 viniera á mancillar nuestra honra? Cartajena y Barcelona contestarían por nosotros: contestarían tambien la flor de los guerreros españoles, desde el sepulcro que les abrió el verdugo, ó desde el destierro á que han sido lanzados.

La traición triunfante; la lealtad castigada y perseguida; escarnecida la religion; degradado el trono; á merced la patria del extranjero; este es el cuadro que después de 35 años presenta la España de 1808, el grande y terrible pueblo del dos de mayo.

Ayer continuó en el Senado la discusión sobre el proyecto de contestación al discurso de apertura.

Antes de dar principio á los debates pidió la palabra el señor ministro de marina y manifestó que el gabinete, hallándose constituido ya el Congreso, había reiterado su dimisión, quedando esta admitida y encargado el señor Cortina de la formación del nuevo ministerio.

Pasándose después á la orden del día defendió el señor ONDOVILLA la enmienda que tenía presentada al párrafo segundo del proyecto de contestación, que trata de las relaciones estrañas; la cual sin embargo de las poderosas razones, que alegó su autor, fue rechazada en el acto por la comisión y combatida tambien por el señor INFANTE, á quien tuvimos ocasión de oír con este motivo los mismos argumentos contra la política francesa, de que se valió en la célebre sesión del 25 de abril.

Ya entonces manifestamos el error que ofusca al señor INFANTE por su empeño tenaz en ver siempre delante de sí la política dominadora de Luis XIV, cuya época pasó sin duda para no volver en mucho tiempo ni tal vez jamás. El señor ministro de estado quiso asi mismo tomar parte en ese debate, aunque mas bien para defender al ministerio por el sistema que habia seguido con el gabinete de las Tullerías. de resultados de los sucesos de Barcelona en que se habia hecho figurar al consul Lesseps. El discurso del señor ALMOODOVAR se dirigió tambien á defender la política inglesa, viéndose no poco apurado S. S. al tratar del famoso agitador de la isla de Cuba, agente del gobierno británico. Por desgracia no hubo en el Senado quien hechase en rostro al señor ministro, como debió hacerse, el nombramiento de ese mismo consul TURBULL para ejercer un cargo importante en la Jamaica. No sabemos en verdad que hubiera podido contestar en tal caso el señor ALMOODOVAR.

La enmienda del señor ONDOVILLA fue por último desaprobada por una inmensa mayoría, y en su consecuencia se procedió á discutir el dictamen relativo á otra del señor OLAVARRIETA, que se dirige al mismo objeto, como ya saben nuestros lectores.

Este nuevo debate sobre una cuestión, cuyo interés se hallaba casi agotado después de las reñidas discusiones que habian precedido, no podía en verdad cautivar ya la atención del Senado.

Seguió sin embargo hablando mucho de la Francia, y de esas eternas influencias extranjeras, que tanto asustan á algunos hombres de nuestra época, figurándose á cada momento que el país está amenazado de una invasión como la que ocurrió allí en el año de 1808. Al recordar esta época gloriosa de nuestro esfuerzo y valor, ocurresenos siempre que el primer paso dado entonces por la nación, al lanzarse en aquella lucha portentosa, fue derrocar al gobierno imbecil y aborrecido que dirigía los destinos del país. Los que ahora blasonan mucho de independencia nacional, no debieran olvidar esa circunstancia notable, y quizás no fueran tan ridiculos é imprudentes en su conducta.

Necesario es ya por lo demás que el Senado termine esa cansada discusión.

Las enmiendas de los señores OLAVARRIETA y CAMPUZANO, penden todavia de su fallo; pero si hemos de juzgar por el aspecto que ofreció la sesión de ayer, es de temer por desgracia que sean rechazadas tambien, y que prevalezca en fin el sistema altamente impolitico y perjudicial para los intereses de país que ha propuesto la comisión.

Ayer juró en el Congreso el infante D. FRANCISCO, cuya ausencia no dejó de notarse el día anterior.

Dióse cuenta de una comunicación del ministro de la Guerra que solicita se le autorice á proseguir la causa formada al coronel PRIM. Suponemos que con este paso el gobierno ha querido llenar una mera fórmula; pues no es de presumir que el cuerpo colegislador, que acaba de nombrar secretario al señor PRIM, como para dar en ojos al gobierno; lo deje en seguida entre sus garras á fin de que la regencia única tenga el delicioso placer de saciar en esa víctima sus rencorosas pasiones.

Por un momento usó de la palabra el señor GIRALDO que hasta ahora ha desempeñado la presidencia de edad, ignorándose á donde encaminaba su discurso el baltuciente y decrepito orador; pero instado por el señor CORTINA, manifestó que venia á reclamar una amnistía para los complicados en los sucesos de Barcelona y para los demás emigrados políticos. Vemos que en el Congreso se levanta una voz, aunque débil, en favor de los españoles á quienes ha cabido la peor suerte en nuestras discordias intestinas; pues viven proscripitos y errantes, sin una mano amiga que en sus infortunios los sostenga, y sin oír el dulce idioma de la patria. Acreedor es á nuestra gratitud quien recuerda que hay en el mundo españoles que son tan desdichados.

El Congreso ha suspendido por unos días sus sesiones, alegando como pretexto la falta de asuntos de que tratar. No es esta en nuestro sentir la verdadera razón, porque hay pendientes discusiones de no escaso interés.

El motivo es la crisis ministerial que ha comenzado sus trámites desde el punto en que el señor CORTINA ha sido elegido presidente del Congreso. Necesita la crisis ministerial caminar con holgura y desembaraz; y solo cuando llegue el desenlace de la estraña situación en que nos encontramos, podrán tomar un giro conveniente y adecuado los debates del parlamento.

Entretanto el señor CORTINA ha sido llamado al palacio de Buena-Vista, donde en union con el señor BECERRA, presidente del alto cuerpo colegislador, ha conferenciado con la persona que hoy preside los destinos del país. Parecía que las puertas de ese palacio estaban cerradas para siempre al señor CORTINA; sin embargo, la fuerza de las circunstancias las ha abierto dando entrada al vencedor. El *Espectador* es el primero que reconoce la victoria del señor CORTINA en un artículo notable que mas adelante reproducimos.

El encargo que el diputado sevillano ha recibido es ya un hecho indudable, oficial, declarado por el gabinete saliente en la sesión celebrada ayer en el Senado.

Pero nosotros algo concededores de las tretas y subterfugios del poder ayacucho, admitimos la posibilidad de que al señor CORTINA [se le susciten, al querer dar cima á su empresa, dificultades de gran monta. Hay sin embargo quien supone que el ministerio está ya casi formado. Nos alegraríamos de ello en verdad si este suceso habia de redundar en bien del país.

Mientras que el señor CORTINA sube al Capitolio en hombros del parlamento, es fama que el señor OLOZAGA, le escatima cuanto puede su gloria y se prepara á ponerse á la cabeza de la oposicion á fin de combatir el ministerio de su antiguo amigo, acudillando una parte de la fracción que hasta ahora ha sido conocida con la denominacion de ayacucho. La ocasion de este rompimiento conocida es del público. El señor OLOZAGA ha dirigido severos cargos al señor CORTINA, acusándole hasta de perfidia en el modo de ganar la presidencia, y la envidia ha devorado el alma del diputado por Logroño, cuando lo ha visto encaminarse al palacio de Buena-Vista: el señor OLOZAGA nunca quiere ser ministro, pero siempre desea ser llamado el primero para serlo.

Por lo tanto, segun todas las probabilidades, el señor OLOZAGA será el jefe de la oposicion, lo cual no seria censurable si al mismo tiempo el señor OLOZAGA no se hiciese el agente mas ó menos declarado del ayacucho. De cualquier modo, la conducta de este hombre político debe vigilarse cuidadosamente.

Los señores CORTINA y OLOZAGA eran dos ambiciosos que no podian marchar juntas, y que habian de chocar en la primera ocasion oportuna. El diputado por Logroño ha hecho esfuerzos hasta oficiosos para empujar á la presidencia al diputado sevillano. Apenas se proclamó el resultado del escrutinio, ya el señor OLOZAGA era el enemigo mortal del señor CORTINA.

Ni queremos, ni debemos publicar las sospechas y dudas que nos trabajan acerca de la sinceridad con que ha sido llamado el señor CORTINA, y acerca del papel que en todo este juego desempeña el señor OLOZAGA. Aguardemos un día mas, y acaso ya se habrá descubierto algo el velo que encubre todas esas intrigas.

Asegúrase que el señor Cortina estaba dispuesto anoche á ir al palacio de Buena-Vista para manifestar que tenía mayoría en el Congreso y ministerio; pero que antes necesitaba esponer su programa.

La fracción Lopez apoya al señor Cortina, aunque no sea mas que en gracia de la ojeriza que le demuestra el impopular diputado por Logroño.

Como se debe inferir por lo dicho, nada se ha tratado todavia acerca de las personas, al menos seriamente, y es aventurado cuanto acerca de este particular han dicho ayer algunos periódicos. En el caso de que el programa sea aceptado, seria muy posible que entrasen á componer el gabinete los señores Serrano para Guerra, Madoz para Hacienda y Silvela para Gobernación.

Los individuos que ayer nombraron las secciones del Congreso para la comision de contestación al discurso de apertura son los señores Cortina, Moreno Lopez, Gonzalez Bravo, Quinto, Alonso (D. J. B.), Galvez Cañero y Alvarez (D. Cirilo), todos de la oposicion.

Nada adelantan los periódicos de la mañana á las noticias que sobre este asunto, objeto esclusivo de la atención pública, tenemos dadas á nuestros lectores. El Eco del Comercio confirma plenamente lo que



En nuestra última hora, de haberse presentado al Regente el señor Cortina asegurándole con la mayoría en el Congreso. Con este motivo el diario progresista recomienda mucho al presidente del Congreso que solo saque de esta cámara a compañeros que simpatizan en doctrinas y principios con la mayoría, porque lo demás, añade, fuera ceder a comisiones efímeras y edificar sobre arena movediza. No cree por lo tanto sean ciertas esas noticias que se han hecho circular sobre amalgamas de contrarios partidos y formación de un ministerio compuesto de senadores y diputados.

La GACETA guarda sobre el particular un completo silencio.

## DOS DE MAYO.

En otro lugar insertamos el programa de esta solemne festividad, que se ha cumplido en todas sus partes. Desde las diez de la mañana del día de hoy una inmensa muchedumbre inundaba el Prado, y desde esa misma hora se han dicho miles de veces el monumento levantado a la memoria de los esforzados madrileños que fueron los primeros a protestar con su sangre contra la usurpación del hombre mas poderoso de la Europa.

Puede decirse que todo Madrid ha concurrido a esta gran solemnidad. La comitiva fúnebre ha llevado el mismo orden que los años anteriores. Presidíala el general ESPARTERO, que marchaba entre el señor ESCALANTE, jefe político, y el señor MENDIZABAL, acaudalado constitucional.

Graves consideraciones hicimos al ver a un hombre que hemos mentado, pisar el Campo de la Lealtad. Parecía que de aquel lugar debía esculpirse a los desleales. Por su Dios y por el Rey pisó el bizarro pueblo del Dos de Mayo; insulta su gloriosa memoria quien solemniza tan grande aniversario, después de haberse alzado contra el trono y casi abolido la religión.

Sin comentarios copiamos la siguiente noticia que da *El Imparcial* de Barcelona:

"Estal el estado en que se encuentra el ejército en esta provincia, que ha llegado el caso de que la oficialidad del batallón destacado en Santa Coloma de Farnés, tenga que vivir al filo y comer en rancho a razón de trece cuartos diarios por individuo, pues acreditan todo el haber de este año. Esta es la recompensa que se da a nuestro ejército en premio de sus brillantes servicios, mientras sus primeros jefes cobran una sobre onza."

En una carta de Montevideo que publica *El Corresponsal*, se lee el párrafo siguiente:

"Pero lo que no puede mirarse con sangre fría es la suerte de nuestros desgraciados compatriotas que son el juguete de los unos y de los otros, y una propiedad de la que ambos partidos se echan mano impunemente para llevar a cabo sus miras ambiciosas. Con dolor lo confieso, pero crea Vd. que algunas veces se asoma el rubor al rostro al decir '¡ay español!'; y todo esto es debido a la negligencia de nuestro gobierno que deja abandonados a sus propios esfuerzos a mas de 25 ó 30,000 cubanos, cuya mayor parte han abandonado sus hogares confiados en su protección, de lo que tenemos un ejemplar hoy con dos buques procedentes de la Coruña con pasajeros, que inmediatamente que pisen tierra tendrán que echar un fúsil al hombro. Hace pocos días se ha publicado un decreto por el cual son llamados a las armas todos los colonos canarios, no como milicianos sino como veteranos de línea; este desorden se debe exclusivamente a la perfidia de este gobierno en el cumplimiento de sus tratados, y a la negligencia del nuestro por no haber mandado un agente consular despues de mas de cinco meses que está ratificado el tratado por las Cámaras de esta República."

## ESPIRITU DE LA PRENSA

### SOBRE LA CONSTITUCION DEL CONGRESO.

Naturalmente todos los diarios de ayer se ocupan de tan notable acontecimiento, y lo que es extraño hasta los ministeriales se declaran vencidos y aconsejan la formación de un ministerio parlamentario. Resignación es esta que acaso no tarde en explicarse. Pero sea como fuere hé aqui lo que en el *Espectador* se lee:

Ahora bien: ya está constituido el Congreso; ya hemos tocado al término que tanto anhelábamos. La oposición ha logrado un triunfo completo; triunfo que la concedemos, reservándonos exponer los antecedentes, los acontecimientos que precedieron a la victoria. Advertimos que todos los agraciados pertenecen a la antigua coalición de mayo, a excepción del señor Alsina que no se hallaba presente, pero que tenemos entendido simpatiza con sus compañeros. Llamamos por tanto la atención que el señor Oñazaga, caudillo de aquella coalición, haya cedido el puesto al señor Cortina; mas no nos es dado explicar este fenómeno.

De todos modos la mayoría está declarada; y la oposición en nuestro sentir ocupa una posición que la da derecho a erigirse en gobierno. La mesa nombrada ayer expresa la voluntad del Congreso, y nosotros, observadores como el que mas de las prácticas parlamentarias, creemos y deseamos que esa mayoría produzca los frutos que debe dar.

Nuestra conducta al presente es hija de nuestra posición: es de pura expectativa. Tocamos por tanto únicamente a observar y esperar. El jefe temporal del Estado arreglándose como es natural y muy propio de su justificación a las prácticas constitucionales, buscará un gabinete en la mayoría, o mejor dicho en la mesa del Congreso. Así lo aguardamos, y así sucederá, porque nadie mas que el Regente del reino tributa el homenaje de su respeto a las instituciones y sus consecuencias. Por consiguiente la oposición parlamentaria, hoy mayoría dominante, debe apresurarse a formar un gabinete que reclame la situación del país: este es su deber, obligación mas imperiosa, mas urgente. Formule su pensamiento de gobierno; espere, y sométalo al juicio público; anúnciese en fin a la nación como encargada de regir sus destinos; diga francamente su sistema, trácese su porvenir. Entonces nos habrá marcado nuestra conducta: entonces ocuparemos el punto que nos marque nuestra conciencia.

EL ECO DEL COMERCIO, presindiendo de los interesantes incidentes que se cruzaron en la sesión de ayer, se detiene solo en consignar el triunfo completo alcanzado por la coalición, y como su consecuencia, la estrecha y sagrada obligación en que se encuentra el duque de la Victoria de nombrar un gabinete parlamentario.

Rechaza luego la idea emitida por los diarios de ayer de que el ministerio debe amoldarse a la mayoría del Senado, y pide un gabinete pronunciado sin amalgamas y medias tintas que lo harían hacer mueruo.

do sin amalgamas y medias tintas que lo harían hacer mueruo.

"Tiempo es ya, dice, de que cada cual en su escala pague el homenaje de respeto que debe al gobierno representativo: tiempo es ya de que se sustituyan los deberes al yo lo quiero, yo lo mando."

EL CORRESPONSAL, aludiendo a las transacciones y manejos que ofreció la sesión de ayer, dice:

"Pero todo ello por fortuna merece muy poca atención. Resulta en último análisis que el señor Cortina mereció la aceptación general: que el señor Cortina tiene mayoría en el Congreso; y que la falange ministerial se encuentra en evidente minoría. Esto basta para salir de la crisis de la situación. Cien veces hemos manifestado que es un sueño aspirar a que cuerpos deliberantes tan numerosos se organicen por sí solos. Las mayorías de tales asambleas han de ser para apoyar determinados principios de gobierno, y no es posible que se forme de una manera compacta cuando no existe ese gobierno."

Preciso es por lo mismo que el Regente use de su prerrogativa y deje a la persona que crea deber designar el cuidado de formarse la mayoría."

Nuestro colega concluye manifestando que cree muy expedito el arreglo de un ministerio parlamentario apoyado por los hombres mas notables de todos los lados del Congreso.

No abriga esperanzas tan halagueñas ni se las promete tan felices el CASTELLANO.

Haciéndose cargo del consejo celebrado anteayer en Buena-Vista, inserta estos notables párrafos:

"Pero como estamos en un mundo tan positivamente miserable, y como el por qué de las cosas que pasan a nuestra vista, no debe buscarse en la razón, en la justicia ni en la conveniencia general, sino en el interés individual o a lo mas en el de pandilla; hé aqui que personas muy bien informadas aseguran: 1.º Que la fracción Cortina ha entrado en cierta avenencia con la ministerial y que de sus resultados parte de esta última votó en favor de la presidencia de Cortina y la primera no votará la acusación del ministerio derrotado, en caso de que se intente. 2.º Que si tal sucediera (lo cual por fortuna tardaremos poco en ver) la oposición verdadera se formaría en el Congreso de los señores Pita, Mata, Prim, Uzal, &c. bajo la dirección de D. Joaquín María López. 3.º Y que el ministerio que se forme, acaso de algunos individuos de la mesa en el Congreso (pertenecientes a la fracción Cortina) y de la mayoría actualmente ministerial en el Senado, ni distarán cien leguas del gabinete Rodil en los pensamientos principales de gobierno, ni podrá esperarse de él ninguna mejora importante del fatal estado político-administrativo en que nos hallamos."

Circunspectos y todo como somos cuando se trata de dar asenso a rumores de esta especie, por mas autorizados que se nos presenten; no sabemos por qué encontramos pocas dificultades en creer lo que acabamos de indicar: al menos nuestra pobre inteligencia no sabe, por ahora, explicar de otro modo lo que ayer sucedió en el Congreso, ni la entrevista nocturna en el palacio de Godoy. Pero como tenemos al mismo tiempo fe en la conciencia y energía de algunos señores diputados; aunque sea por desgracia bien reducido el número de los que consideramos con estas dotes (peregrinas en la actualidad), creemos que la acusación contra el ministerio Rodil se intentará en el Congreso. No esperamos que la mayoría especial para el caso apruebe la acusación: mas aun tampoco creemos que cuando esta corriera todos sus trámites el ministerio Rodil fuese condenado por su tribunal natural, el Senado: pero todas estas circunstancias no deben retraer de su propósito a los diputados que quieran merecer este nombre.

Los artículos de acusación se discutirán: ancho campo tienen para probar los ultrajes que la nación y las leyes han sufrido, y la justicia con que acusa para la Constitución y los pueblos sean vindicados como corresponde. Si los acusados no caen bajo el peso de la responsabilidad jurídica, caerán (ya lo hemos dicho) bajo el de la responsabilidad moral, mas terrible cien veces. Los ministros delincuentes quedarán impunes, pero la España, la Europa, el mundo entero, penetrarán la causa de tan escandalosa impunidad, y colocarán a cada individuo del Congreso y del Senado en el justo lugar que se merece.

En cuanto al Regente parécenos que no obrará muy acertadamente eligiendo el nuevo ministerio del modo que se dice, ni desea en efecto dar a los pueblos un gobierno a su gusto: si desea como tantas veces ha dicho preparar un camino suave y sin escollos para cuando la reina Isabel tome en sus manos las riendas del Estado en 10 de octubre de 1844, otra marcha debiera adoptar."

Cumplimos con un deber grato y de justicia al insertar en nuestro periódico el remitido que a estas líneas sigue. Aun suenan en nuestros oídos las palabras con que el célebre general Seoane ha ultrajado a una clase respetable, y entre cuyos individuos no podía faltar quien levantara su voz contra las calumnias y denuestos del digno senador. El señor Ramirez, antiguo editor nuestro, como caballero, ha venido a rechazarlas, y pocos en verdad pudieran hacerlo con mejores títulos. El señor Ramirez ha servido en nuestro ejército, y al firmar luego nuestro periódico, no lo fue por un mezquino salario, como decía el señor Seoane, sino por sus simpatías a los principios monárquico-constitucionales, que siempre ha sostenido.

Hé aqui el

Remitido.

Señores Redactores de *El Herald*.

Muy señores míos: Atacado en mi moralidad por el general Seoane en el discurso que pronuncié en el Senado el 18 del corriente, el honor me impone el deber de vindicar mi reputación tan injusta como ligeramente ultrajada por dicho señor. Mucho sentiré no hacerlo con la templanza conveniente; pero escribo bajo la impresión de cólera que acaba de producir en mí la lectura de dicho discurso, y acaso esta circunstancia me haga exceder los límites de mi habitual moderación. Si así sucediere, ruego a Vds., señores redactores, me lo disimulen, é inserten de mi escrito solo aquello que no se separe del debido comedimiento.

De oficio mas vil que el del verdugo he tenido la imprudencia el señor Seoane de calificar el cargo de editor responsable de un periódico. S. E. al sentar semejante calificación, no reflexionó sin duda el ultraje que ella envolvía contra la ley en su parte dispositiva, contra la ley que S. E. mas que otro tiene un deber de acatar: tampoco reflexionó S. E. que al infamar tan villanamente la dignidad de personas cuyos antecedentes y circunstancias no conoce, faltaba en grado su-

perlativo a la ley de caballero, y a la circunspección y mesura con que en la tribuna parlamentaria debe producirse un representante de la nación, como asimismo el que ni sus once heridas, ni su alto empleo militar, ni su mas elevada posición como miembro del Senado, le autorizan para ofender en su honor a persona alguna por humilde que desde sus alturas la considere, ni le salvan tampoco de satisfacer los agravios que con sus ofensas irroga. Mas dejando aparte estas consideraciones, que Vds. y toda la prensa no prostituida sabrán mejor que yo esplanar cumplidamente, paso a vindicarme del ultraje recibido en mi honor, que es el solo objeto de mi comunicación.

Para demostrar al general Seoane el exceso de lijereza con que en la tribuna ha calificado a la clase de editores responsables de los periódicos, debo hacer saber a S. E. que el que suscribe estas líneas aunque lo fue de *El Correo Nacional*, por cuya responsabilidad se encuentra en el día en el castillo de las Peñas de S. Pedro, está muy lejos de merecer semejante injuria cuanto grosera calificación, puesto que si se constituyó responsable de las doctrinas de dicho periódico, lo hizo tan solo porque ellas son las mismas que el profesa y a cuya propagación quiso contribuir del único modo que entonces le era dable. En semejante proceder, no solo no se da una vileza mayor que la del verdugo, sino que hay un civismo loable que saben apreciar los hombres menos apasionados que el general Seoane. También ha de saber S. E. que el editor que le dirijo la palabra no es tampoco un editor mercenario porque jamás ha recibido de la empresa periodística a que ha pertenecido desde mucho tiempo antes que la ley exigiese editores responsables, sueldo alguno por tal concepto, como a Vds. consta, señores redactores, y consta también a todos los dependientes de esa empresa. Rechazo por tanto con todas mis fuerzas por parte mia la infame calificación con que el general Seoane ha regalado a los editores responsables de los periódicos, y de paso debo también advertir a S. E. que si la suerte no me ha elevado al rango de general ni de senador me ha hecho al menos un cumplido caballero y que como tal, en circunstancias menos adversas que las que experimento, no sufriría el que S. E. ni ningún otro hombre, por mas bandos y condecoraciones que ostentase, ultrajara impunemente el honor que heredé limpio de mis padres y que he sabido conservar sin mancha hasta el día.

Ruego a Vds., señores redactores, se sirvan dar cabida en el mas inmediato de los números de su apreciable periódico a estas líneas, cuyo favor les agradeceré sobremanera su afectísimo S. S. Q. B. S. M.

CAYETANO RAMIREZ PORTOCARRERO.

Peñas de S. Pedro y abril 26 de 1843.

## BOLETIN ESTRANERO.

De suma gravedad son las noticias de Constantinopla, que acaban de llegar a Francia por el último paquete, las cuales alcanzan hasta el 7 de abril.

El emperador NICOLAS ha contestado por fin a la carta autógrafa del Sultan, concerniente a la cuestión de Servia.

El Czar insiste en la destitución del príncipe ALEXANDRO, y exige al propio tiempo que se castigue a los autores de la revolución de aquel país, debiendo por último procederse a una nueva elección de príncipe soberano, con arreglo al acto constitutivo de Servia.

Tales son las bases del ultimatum del Czar, que ha hecho conocer al Divan Mr. de BOUTENIEFF.

La influencia de los gabinetes de Francia y de Inglaterra, en esa grave cuestión, ha sido sofocada por los esfuerzos hábiles de la diplomacia de San Petersburgo.

El plazo fijado para cumplir esa imponente resolución es solo de 15 días, y debe creerse que la Puerta otomana se vea precisada a ceder, a pesar de las sugestiones del embajador británico, que al saber la notificación del ultimatum, espidió sin pérdida de tiempo un correo a su gobierno.

La contestación del gabinete de Londres llegará indudablemente muy tarde, pudiendo considerarse inútil cualquier protesta posterior contra la aquescescencia del Sultan.

Esta importantísima cuestión vá, pues, a preocupar seriamente a la Europa, y su desenlace, si llega a realizarse pronto, influirá en gran manera en las relaciones de las potencias de primer orden.

Los periódicos ingleses del 23 de abril se ocupan principalmente de la muerte del duque de SUSSEX. La reina VICTORIA ha dispuesto que la corte se vista de luto rigoroso hasta el 14 de mayo.

El cadáver de S. A. R. fue depositado en el mausoleo real de la capilla de S. Jorge en Windsor, debiendo celebrarse los funerales con el mismo aparato que se ostentó en los del duque de YORK.

La biblioteca que ha dejado el duque de SUSSEX es de un valor extraordinario y contiene una colección muy notable de biblias.

Las Cámaras francesas van a ocuparse en breve en examinar los proyectos de ley relativos a los nuevos establecimientos de las islas marquesas y de Oaiti. Cerca de seis millones de francos pide el ministerio francés para cubrir esta importante atención.

Parece que el señor SANCHE, nuestro ministro en Londres, desiste por ahora de venir a España.

## PARTE INDIFERENTE.

### GACETILLA DEL ESTRANERO.

DESATINO SINGULAR. — Escriben de los Estados Unidos: "En el estado de Missouri acaba de verificarse un desatino de un género nuevo."

Habiendo reñido dos directores de dos compañías rivales de las principales caninos de hierro de este país con motivo de la fuerza de sus máquinas de vapor, el uno de ellos insultó al otro, diciendo que su mecanismo no valía dos cuartos.

El insultado le envió un cartel en el que le proponía que hiciera correr su máquina de vapor contra la suya sobre un solo carril, pues en este caso la mas fuerte tenía necesariamente que pulverizar a la mas débil.

Como los dos adversarios eran padres de familia muy respetables, se suplicó al gobierno que estorbára el desafío. Pero este sin duda tiene alguna sangre salvaje en las venas: lejos de impedirle encontró la idea excelente, y le autorizó.

El 15 de marzo salieron, pues, estos hombres solos en sus máquinas. Digo solos, porque no quisieron admitir con ellos a muchos ingenieros y mecánicos que querían seguirlos, y poniendo el vapor al mas alto grado posible, partieron a la vista de una considerable multitud de curiosos a quienes había atraído el rumor de este extraño duelo. Llegaron uno contra otro, ambos de pie sobre la locomotriz; chocaron, una máquina pasó por encima de la otra, y todo quedó acabado. Se encontró la cabeza y una pierna de Mr. Villamón con la bota puesta; todo el resto del cuerpo, la máquina &c. había sido aplastado. El otro adversario está sano y salvo.

### GACETILLA DE PROVINCIAS.

—LA CATEDRAL DE CADIZ. — Leemos en el *Correo de Sevilla*:

Cuando las grandes empresas se llevan a cabo y el desinterés las acompaña, el que las promueve adquiere gloria y un derecho incomparable al agradecimiento público. Cadiz tuvo hace cinco años la singular satisfacción de ver consagrada su nueva catedral, suceso que se tenía ya, sino por imposible, de difícil realización, y a nosotros que lo hemos visto nos parece una fábula.

Después de tamaña empresa era de creer quedaria cuando no satisfecho, amortiguado el celo de nuestro dignísimo Prelado, por que sin mas fondos que los poquísimos propios, y la liberalidad del pueblo y ayuntamiento que lo han auxiliado, ¿cómo emprender nuevos trabajos? Sin embargo, la antecristianía acaba de cerrarse, y está próxima a concluirse la sacristía, y con admiración vemos, que incesante nuestro Prelado en su empresa, se está colocando los andamios para concluir una de las torres. Esto conmueve, y como que nos insta a ayudar al Prelado a que realice sus grandes proyectos. Nadie mejor que el Excmo. ayuntamiento puede directa o indirectamente auxiliarle, é indudablemente lo hará porque ya tiene dadas pruebas del interés que toma en la conclusión de este hermoso templo, y porque es un galardón mas que añade al pueblo que representa; y este mismo pueblo no se cansará de concurrir con sus donativos, tan necesarios en estas circunstancias, porque no se trata de una obra de puro lujo sino de engrandecer el templo y concluir la obra empezada donde se tributan cultos y se quemán incienso al supremo hacedor del Universo, para el que es poco todo lujo y ostentación.

—Leemos en los diarios sevillanos:

"El señor D. Agustín Chinchilla ha tomado ya posesión de esta intendencia."

La feria de Mayreña, según nos escribe nuestro corresponsal, presenta un aspecto animadísimo, que no se había notado muchos años hace. Son muy numerosos los contratos que se han hecho, efecto sin duda de la soberbia cosecha que prometen los campos, lo cual da ánimo y esperanzas a los labradores y traficantes. Anteayer se vendieron no pocos miles de cabezas de ganados. Adquiriremos noticias mas extensas sobre este punto y las comunicaremos a nuestros lectores."

—De Madrid escriben al Constitucional barcelonés:

"Tenemos entendido que el *Papelón Español* va a publicarse dentro de poco con otro título de añadidura y una viñeta que representará Barcelona bombardeada. El título será el *Bombardeo*. Ha motivado esto la publicación de un nuevo periódico que se proponían hacer los diputados catalanes don Juan Prim y D. Lorenzo Milans del Bosch los cuales se han unido al fin con el señor Mata y bajo los auspicios, propiedad y dirección de los tres vá a publicarse el *Papelón Español* y el *Bombardeo* juntos con la viñeta a la portada de que ya he hablado."

—De Vich con fecha del 22 escriben al *Papagayo*:

Los periódicos de Madrid insertan la noticia de una nueva treta del gobierno, que ha de probarse si surte efecto en nuestro principado, renovando la guerra civil. Esta noticia no ha dejado de inquietar aquí, pudiendo en comprobación añadir ahora nuevos datos.

Anteayer los bandidos ó trabucaires, ó como se llamene pasaran por Folgarolas, pueblo de a unos tres cuartos de Vich, dejando en aquel término a un infeliz viejo, propietario de La Juar, llamado Virdell, a quien hacían seguir, y despues de cometidos con él los acostumbrados desafueros a violencias. Es indudable que han ingresado de Francia un treinta de estos pícaros que ya aumentan los anteriores grupos, y brindan a Zurbano y al gobierno: pero por fortuna que las masas quieren paz, y que la prensa dirige tan de antemano y acertadamente los pasos de los españoles. Aquí llegaron cuatro días ha una porción de artilleros con cuatro piezas pequeñas que se dirigen a la montaña, lo que todo nos confirma la existencia de los planes denunciados.

—El ayuntamiento de Barcelona ha representado al gobierno pidiendo la reposición de la sociedad de tejedores."

—Leemos en los diarios de dicha ciudad:

"Hoy se ha verificado una curiosa apuesta por valor de quince onzas de oro: tratabase de probar si una jaca normanda haría un viaje de ida y vuelta desde esta ciudad a Sabadell y vice-versa en nueve cuartos de hora; y se ha realizado en doce horas menos un minuto. El acto ha principiado a las seis en punto."

—BARCELONA 24: Hoy ha muerto en el puerto de esta ciudad, en el vapor *Medea* que acababa de llegar de Malta, el señor Gantier d'Are, cónsul francés que había sido en esta plaza, víctima de un aneurisma que muchos años hace amenazaba su existencia. Este señor se hallaba ahora de cónsul en Egipto, cuyo clima agravaba cada día mas su enfermedad, y había alcanzado de su gobierno licencia para ir a su clima natal a aliviar su salud. Barcelona conserva gratos recuerdos del tiempo que estuvo aquí, y sus numerosos amigos deploran su pérdida. La sanidad ha reconocido el cadáver y ha declarado que se podía hacer la disección para encerrarlo en una caja de plomo y trasladarlo a Francia.

—Leemos en la *Corona* barcelonesa.

Acabamos de hablar con diferentes amigos que han llegado de la feria de Verdú, y nos han dicho ser inmensa la afluencia de comerciantes y otras personas de todas las provincias de España y aun del extranjero.

Entre las preciosidades que llamaban la atención, ninguna tan sorprendente como el hermoso ganado mular y caballar que era la mas abundante y mejor que Vds. pueden figurarse. Cuadras había en que se hallaban reunidos ochocientos mulos todos de una compañía, y de los que no se sabía cual escoger. También el *Roset* de Reus tenía unos doscientos, cuya mayor parte ha vendido a 14 y 15 onzas, y creo que también eran del mismo tipo las sobrias jacas iguales que ha comprado un empleado de Lérida por 25 onzas cada una. A pesar del alto precio de todas las mercancías, nos han dicho que se han girado cuantiosas sumas, y es que los labradores tienen fundadas esperanzas de una buena cosecha, supuesto que por ahora se presenta también como la del año diez que a no equivocarme es la mejor que se ha hecho desde entonces.

Temíamos que en estos días hubiéramos tenido que deplorar alguna desgracia por parte de los foragidos que suelen aprovechar estas ocasiones para hacer de las suyas con algun viajero indefenso; pero afortunadamente se han desvanecido nuestros temores porque las autoridades por esta vez han desplegado un celo poco común, cubriendo de tropa y mozos de escuadra todos los caminos cuatro horas al rededor de Verdú.

—Dice la misma:

A fuer de buenos ciudadanos creieramos faltar a nuestro deber si dejáramos de tributar el mas entusiasta homenaje de gratitud al digno é ilustre cuerpo municipal de esta ciudad, que afanosos de mejorar la suerte de sus administrados proporcionándonles cuantas comodidades están a su alcance, ha colocado en sus calles mas principales un magnífico alumbrado de reberbero que las hacen transitables a cualquier hora de la noche como en medio día; lo que no podía practicarse hasta aquí sin grave riesgo de desencuarse con la mequínica luz de escasos y empañados farolitos, que colocados a larga distancia apenas se apercebían. Esta ventaja unida al delicioso punto de reunión que podremos disfrutar en la hermosa Rambla que va a construirse frente al suntuoso edificio de la universidad, nos hará mas llevadero el próximo verano.

—Según los diarios barceloneses el general Zurbano había empezado la visita de la aduana de dicha ciudad, como inspector de las de Cataluña.



—Al Constitucional de la misma ciudad dicen de Solsona:

Hace pocos días que al cura párroco de Timoneda le robaron cuanto tenía; las gavillas de malhechores no son de mucha consideración, pero mucho desarrollo van a cobrar si no se toman contra ellas medidas energéticas, y no emprende el gobierno marcha mas patriótica.

—El aniversario del cumpleaños de S. M. la Reina madre han salido engalanados varios periódicos de provincia, siendo los números de dicho día del *Tiempo* de Cádiz, que ha vuelto a publicarse y el *Papagayo* de Barcelona.

—El Dos de Mayo debe verificarse en Cádiz, como ya anunciamos, la traslación de los restos de las víctimas del 10 de marzo de 1820 al templo de S. Felipe Neri. Los diarios gaditanos insertan un largo programa de esta función que debe ser lucida, asistiendo a ella todas las autoridades, el clero, la guarnición, etc. etc. Los restos mortales encerrados en una magnífica urna descansarán en un monumento que va a levantarse.

—A consecuencia de las repetidas pérdidas de la empresa de vapores atlánticos, parece que el 5 de este mes tocará el último en la Coruña. Al darnos esta desagradable noticia nos hacen del mismo punto un elogio del celo y filantropía desplegada por el joven D. Eduardo Santos, que hoy hace las veces de consúl inglés en dicha plaza. El ha llevado a los naufragos a su estrecha morada, partiéndolos con ellos su dinero, sus vestidos, su mesa con una generosidad que han admirado y pagado con sus bendiciones aquellos infelices. Nosotros nos complacemos en ser el conducto por donde estos nobles hechos lleguen a noticia del público.

—Vemos con gusto en todos los diarios barceloneses que aquel ayuntamiento ha empezado el ejercicio de sus funciones de una manera que honra a sus individuos.

El 24 de abril celebró esta corporación una sesión solemne en el antiguo salón de ciento. El señor Malguera, presidente, pronunció un sentido discurso en que espresó sus buenos sentimientos en favor de la población y su propósito de prescindir de partidos.

En la misma sesión se adoptaron las siguientes disposiciones:

Primera. Que la sección correspondiente se ocupe en ver cuantas dificultades se opongan a realizar la apertura de la calle del Duque de la Victoria.

Segunda. Que instruya con el mayor interés un expediente haciéndose con los datos necesarios para reclamar ante las Cortes los millones que el gobierno exigió de esta población a consecuencia de los últimos acontecimientos, infringiendo abierta y escandalosamente la ley fundamental del Estado; a cuyo efecto se dirige la oportuna consulta al M. I. Colegio de abogados de esta capital para el mejor acierto en asunto tan importante.

Tercera. Que se procure todos los justificativos indispensables a fin de reclamar las prendas, armas y efectos de propiedad de los vecinos de esta capital, a su justo valor, en su defecto, de los cuales se apoderó el gobierno después de las ocurrencias de noviembre último.

Cuarta. Que instruya sin levantar mano un expediente en justificación de los daños ocasionados por el bombardeo de triste y doloroso recuerdo.

Quinta. Que reclame constantemente ante el Congreso nacional la responsabilidad de los ministros por los atropellamientos cometidos contra la segunda población del reino, procurándose al intento la mayor suma posible de documentos para robustecer la demanda.

Sexta. Que con preferencia y con la oportuna instrucción de un expediente aclare el supuesto robo perpetrado en la gefatura política y en consecuencia se repare un ultraje que debe rechazarse el ayuntamiento de Barcelona en nombre de sus honrados habitantes.

Séptima. Que por todos los medios posibles recoja los fondos y efectos de propiedad general de los cuerpos de Milicia nacional.

—GRANADA 27. En esta capital tenemos al príncipe Napoleón Bonaparte: anoche estuvo en el teatro, siendo visitado en su palco por el general Santa Cruz, cuya visita devolvió al momento, y fue sentado en el lugar preferente que ocupaba dicha autoridad: hoy tiene una comida en el palacio árabe de la Alhambra, a que le acompañarán las autoridades militar y política: parece ha querido presenciar uno de los bailes nacionales, y al efecto se le tenía dispuesto en dicho parage.

—De Barcelona escriben a *El Corresponsal*:

El nuevo alcalde primero, que lo fue en 1840 cuando se creó la asociación de tejedores, que tanto ha hecho discurrir a los hombres pensadores, se ha declarado su protector, y ha logrado del jefe político el permiso para que los asociados celebren el tercer aniversario de la instalación de la sociedad, constituyéndose responsable de la conservación del orden en las fiestas.

#### GACETILLA DE LA CAPITAL.

—Hé aquí el programa de la función cívica y religiosa que debe celebrarse en este día:

El día DOS DE MAYO al toque de diana romperá el fuego la sección de artillería con tres cañonazos consecutivos, y seguirá repitiendo uno cada media hora hasta que se cante el responso en el campo de la lealtad.

Después las seis de la mañana hasta las doce se celebrarán misas en el monumento erigido en loor de las víctimas.

A las ocho se reunirán con el ayuntamiento en las salas consistoriales todos los convidados que hayan correspondido a su invitación, y a las nueve deberá ponerse en movimiento la comitiva por el orden siguiente: Primero abrirá la marcha un piquete de caballería de la milicia nacional; seguirán los gastadores de los batallones de la misma, los pobres del asilo de mendicidad de S. Bernardino, los niños del colegio de los Desamparados, los pobres de la casa nacional de beneficencia, niños del colegio de S. Ildefonso, inválidos del ejército, los parientes de las víctimas del DOS DE MAYO, señores gefes y oficiales del ejército y armada y milicia nacional, los alcaldes de barrio. Segundo los maceros del ayuntamiento, los veteranos de la milicia nacional, la corporación municipal en unión con los señores electores parroquiales, señores jueces de primera instancia, ministros de la audiencia territorial y de los tribunales superiores, señores directores de estudios y demás ramos de la administración general, Excmo. Sr. patriarca de las Indias, R. E. obispos, señores generales del ejército, señores directores, gefes y oficiales de los cuerpos nacionales de zapadores y artillería, capitán general y gobernador de la plaza, títulos y grandes de España, señores embajadores y secretarios del Despacho, senadores y diputados, y el presidente del ayuntamiento con la diputación provincial. Seguirá una columna de honor compuesta de las ocho compañías de granaderos de la milicia nacional, precedida de una música militar, cerrará la marcha, colocándose a los costados del ayuntamiento un piquete de las compañías de veteranos de la milicia nacional.

Se dirigirá la comitiva por la calle de las Platerías, Mayor, 7 de Julio, Plaza de la Constitución, Arco de Toledo, calle de este nombre, hasta la real Iglesia de S. Isidro donde se celebrará pontifical por el Excmo. Sr. D. Antonio de Posada Rubín de Celis, arzobispo electo de Toledo, una misa solemne, y se pronunciará una oración fúnebre; y acabada esta volverá a ponerse en movimiento la comitiva por el mismo orden, dirigiéndose por la calle de Toledo, Arco de este nombre, Plaza de la Constitución, calle de Girona, de Atocha, Puente de Sol, calle del duque de la Victoria, paseo del Prado, en el que se incorporará a la comitiva el cabildo de señores curas párrocos de esta capital, que se colocará delante de los maceros de ayuntamiento, y se dirigirá por el Prado hasta el campo de la Lealtad, en el que se hallará un cuadro de tropas, en cuyo centro se colocará la comitiva, entendiéndose en seguida un solemne responso, y concluido se retirará el cabildo a la Iglesia de S. Fermín.

Acto continuo la columna de honor hará las descargas de ordenanza, y lo mismo las tropas del ejército y milicia nacional y las de artillería como a capitán general con mando en gefe que fallece en plaza, y hechas desfilarán por delante del monumento todas las tropas de infantería, caballería y artillería

del ejército y milicia nacional que se hallarán formadas anticipadamente.

—Turno de periódicos establecido entre los promotores fiscales para la censura en el futuro mayo.

- 1.º Corresponsal y Sol, Sr. fiscal Archa.
- 2.º Espectador y Guindilla, Sr. Rios y Archa.
- 3.º Posdata y Reparador, Sr. Gil Osorio.
- 4.º Gaceta y Uracon, Sr. Mendez.
- 5.º Herald, Patriota y Católico, Sr. Bonilla.
- 6.º Eco del Comercio, Castellano y Municipal, Sr. Cifuentes.

—La comisión de centralización de la deuda flotante del Tesoro convoca a todos los interesados en dicha deuda para que se sirvan concurrir a la junta general que se celebrará el jueves 4 del presente mes a las once de su mañana en el Banco Español de San Fernando.

—El domingo han ingresado en la caja de ahorros 23,802 reales vn. depositados por 409 individuos, de los cuales los 17 han sido nuevos imponentes. Se han devuelto 17,338 rs. a solicitud de 19 interesados.

—DIORAMA. Se va a cerrar muy en breve este grandioso establecimiento para dar lugar a la colocación de las nuevas vistas que se están preparando, y mientras tanto se siguen viendo en toda su magnitud el suntuoso monasterio, panteón de la Iglesia del Escorial, el coro y comunidad de capuchinos de Roma y la Iglesia de nuestra señora de Atocha.

—Insertamos el siguiente comunicado que confirma lo que últimamente dijimos sobre nombramientos hechos por la diputación provincial:

Sres. redactores de EL HERALDO.

Muy señores nuestros: En el número del día 24 de este mes de su apreciable periódico refieren Vds. el acuerdo tomado en la sesión del día anterior por la diputación provincial de Madrid. Nosotros, que no queremos defraudar a los dignos individuos de aquella corporación de parte alguna de los elogios a que por sus resoluciones se hacen acreedores, ni llevar tampoco la responsabilidad por actos que no nos pertenecen, nos vemos obligados a manifestar que no hemos tenido participación en sus deliberaciones desde que dimisimos nuestros cargos con fecha 18 de marzo anterior; pues aunque estas dimisiones no fueron admitidas, creímos siempre que mientras existieran los graves y fundados motivos que nos obligaron a hacerlos no podíamos volver a ocupar nuestros puestos.

Si Vds. dan cabida a estas líneas les quedarán agradecidos S. S. Q. B. S. M.—Juan Manuel Montalván.—Francisco de Velasco.

Madrid 28 de abril de 1843.

Leemos en el Eco:

—Explicando un anciano a un joven en la calle de Carretas el cuadro del parque de artillería del Dos de Mayo de 1808 le decía, señalando con el dedo las figuras que se representan en él: mira; este es Daziz—Este es Velarde—Este es Ruiz—Este es un paísa que lamaban el *Aragones*—Esta es la señora Juliana muger del tío Anton el *Tahonero* etc.: todos han muerto: solo vive este que yo sepa, conocido entonces por el *Estudiante* que estaba empleado, y bien, en el Refugio, por cierto que en el día entre el tutor de S. M., don Agustín Argüelles, su intendente de Palacio, don Martín de los Heros, y el ministro de Hacienda, don Ramon María Calatrava, le tienen con escándalo de todo Madrid, constituido en la miseria, poco menos que pidiendo limosna.

—Por los dependientes de las rondas del gobierno político se han capturado el sábado 27 del corriente, dos hombres armados en las afueras de la puerta de San Vicente, los que se cree sean los autores del robo que se hizo el 12 de marzo último, en el soto camino de Perales, habiendo escrito después de hecho dicho robo unas cartas al dueño del soto, diciéndole peligraba su vida y hacienda si no les daba seis onzas de oro.

—También fue capturado en el mismo día y por los dependientes de las mismas, un hombre, en la calle del Tesoro, por falsificador de papeles, encontrándole un sello de la parroquia de San Marcos.

—Acuerdos mandados publicar en 26 de abril próximo pasado por la junta central encargada de promover la ejecución del proyecto de formar en el paseo de Recoletos un salón arbolado, en el cual se erija un monumento destinado a perpetuar los triunfos conseguidos en la guerra de la independencia.

Primera. Que ha visto con satisfacción que el Sermo. señor Regente del reino ha tenido a bien suscribirse por la cantidad de cuatro mil reales para dicho objeto.

Segunda. Que ha sido nombrada una comisión que con el título de directiva entienda en la ejecución del monumento nacional, compuesta del Excmo. señor duque de Osuna y de los señores don Vicente Juan Perez y don Juan Ramon de Quijano, y para suplentes de los mismos el Excmo. señor don Joaquín de Fagoaga y el señor don Simón Santos Lerín, la cual remitiendo todos los obstáculos que se presenten proponga y consulte a la central cuanto crea conveniente a la realización de la expresada obra.

Tercera. Que se litografien ejemplares de los planos presentados y aprobados para el paseo y monumento nacional, con el objeto de que circulen por todas las provincias del reino.

#### COMUNICADOS.

De Valencia de D. Juan se nos dirige uno en que se denuncian varias arbitrariedades del intendente de aquella provincia, queriéndose el firmante de que ningún caso ha hecho el gobierno de las fundadas reclamaciones que contra dicha autoridad se han llevado. El comunicado concluye así:

“Sus actos para con los pueblos no son mas acertados y justos que para con las personas, y en prueba de ello voy a referir el hecho escandaloso que me obliga a tomar la pluma. El ayuntamiento de esta villa, de que soy procurador síndico, teniendo satisfecha la contribución del culto y clero, descansaba tranquilo en este punto, pero cuando menos lo pensaba se ha encontrado de buenas a primeras con un comisionado conductor de un despacho de apremio reclamando 707 rs. pertenecientes a dos tercios del cupo designado a esta villa sin determinar a qué año correspondía y sus las formalidades necesarias. Este ayuntamiento se persuadió que pertenecería al año anterior, presentó sus cartas de pago y el comisionado marchó. Después de algunos días el comisionado ha vuelto a presentarse con el mismo despacho, sin otra diferencia que la de traer una nota al pie espresando que la cantidad que reclama pertenece al año presente de 1843; pero sin firma ni autorización alguna. Es de advertir que los dos tercios que se reclaman no son los 707 rs. que marcan, sino 12,552 que han señalado a una aldea inmediata a esta villa: que antes del apremio el señor intendente no ha dirigido aviso alguno, y que aun cuando así hubiera sucedido, este ayuntamiento no podía satisfacer tal contribución como dicho señor debe saber, porque no ha remitido el cupo a Excmo. diputación para hacer el reparto, según está prevenido. De suerte que reclamando ahora el comisionado sus dietas desde la primera venida, se ve precisado el pueblo a pagar sin justicia y sin necesidad, no solo las faltas del señor intendente sino que tambien el descuido ó la torpeza de los empleados.

Estos sucesos, que todos los días se repiten, prueban bien lo justo de las quejas dirigidas contra el intendente actual en tantas ocasiones, y creo que por su trascendencia mil veces mas temible que el perjuicio material que producen, merecerán seguramente ahora la consideración del gobierno.

Con tal objeto suplica a Vds. den cabida en su apreciable periódico a estas líneas: S. A. y S. S. Q. E. S. M.—José de la Puerta.—Félix Miguel Fernandez.”

VALENCIA DE DON JUAN 4 de abril de 1843.

Sres. Redactores de EL HERALDO.

Muy señores míos: en el número 227 de su apreciable periódico, correspondiente al día 10 del presente mes de abril, censurando Vds. las promociones que por decreto de 4 del mismo habían obtenido diferentes empleados en la carrera diplomática; se sirvieron Vds. llamar mas principalmente la atención sobre el joven D. Victoriano Pedreros, nombrado oficial de nuestra legación en Inglaterra, dando lugar, con los términos con que Vds. se espresaron, a que se le pueda considerar sin méritos, ademas de incapaz para el desempeño de aquel destino. Vds. hubieran sido mas exactos, si ya que tomaron el nombre de aquel joven por vía de ejemplo, le hubiesen presentado como la escepcion del favoritismo, que se propusieron combatir, porque los servicios prestados en cinco años, que con aprecio universal ha desempeñado el vice-consulado de Londres, y con el de sus gefes una plaza de oficial auxiliar en la secretaría de Estado, se reúnen la dulzura de carácter, la belleza de sentimientos y la ilustración adquirida en las mejores escuelas de Alemania, Suiza, Francia e Inglaterra, en que se educó y preparó para ser útil a su patria, como lo habia sido su dignísimo padre, no solo sirviéndola sin sueldos ni emolumentos, sino sacrificando a los buenos principios la mas brillante situación, de que podía lisonjearse un negociante del primer crédito.

Esperando que en justo desagravio de un joven, y mejor dire de una familia apreciable herida en su pundonor, se sirvan Vds. insertar esta rectificación, queda de Vds. atento y S. S. Q. B. S. M.

UN SUSCRITOR (1).

#### PARTE INDUSTRIAL.

##### MINAS DE LA MANCHA.

De Ciudad-Real nos escriben lo siguiente:

La llegada del ingeniero de minas D. Juan Inza, discípulo de la escuela de París, contratado en 25,000 rs. anuales por la sociedad de la Providencia, establecida en Madrid para dirigir las labores de sus ricas minas en esta provincia, ha reanimado el espíritu minero, y promete felices resultados. La sociedad de la Providencia habia hecho que reconociese anteriormente sus minas un ingeniero alemán, cuyo dictamen impreso hemos tenido ocasion de leer, y cerciorada de la importancia de su empresa, y de la riqueza del criadero de galena que beneficia, ha tenido el feliz acierto de contratar al señor Inza para la dirección del laboreo y beneficio de los minerales. No creemos lejano el día de ver establecida una fábrica para fundir y coquear los ricos y abundantes minerales de esta sociedad y tal vez los de otras inmediatas a ella, que ya cuentan con bastante mena beneficiada según el parecer de varios inteligentes, que la han examinado, y de cuyo ensayo probablemente se ocupará en la actualidad el señor Inza. Esta fundición no será la única, pues se adelanta la de la sociedad de los Artistas que beneficia un excelente cobre, y no será extraño que se establezcan otras fabricas según hemos oído a los diferentes extranjeros que recorren este país, próximo a competir con los mas célebres en minería.

##### TRIBUNAL DE COMERCIO DE ESTA PLAZA.

En providencia de 25 del corriente ha declarado en estado de quiebra, desde el 25 de febrero último, a la casa-comercio conocida en esta corte bajo la denominación de viuda de Lázaro é Hijos, y decretado, entre otras, las disposiciones siguientes: que persona alguna haga pagos ni entregas de ninguna especie a la misma, y si al depositario judicial D. Pedro Viga, que vive y tiene lonja de comercio en la calle de Postas número 12, pena las que así no lo cumplieren de ser responsables de ello a la masa general de acreedores; y que aquellas en cuyo poder obren pertenencias de la quiebra, hagan manifestación y entrega de las mismas, por medio de notas que pasarán al señor D. Joaquín Mazpue, consúl de dicho Tribunal y juez comisario nombrado, que vive Plaza de la Constitución, números uno y dos cuarto principal, pues en caso contrario serán tenidas por ocultadoras y cómplices en la quiebra.—Madrid 25 de abril de 1843.—Feliciano del Corral.

Igaorándose la habitación y paradero de D. Juan Rodríguez, se le cita por medio de este anuncio, para que en el término de tres días se presente ante dicho tribunal, ó su escribanía de actuaciones, sitos en el primer piso del ex-convento de san Martín, con el objeto de que concurre a la práctica de cierta diligencia en autos ejecutivos que sigue contra el mismo D. José Santillana, sobre pago de maravedís; apercibido que de no hacerlo dentro del término señalado le parará el perjuicio que haya lugar.—Madrid 25 de abril de 1843.—Feliciano del Corral.

CONSULADO DE CADIZ.

Declarado en quiebra el mercader D. José Moreno para el juzgado primero de primera instancia de esta plaza, y continuando la sustanciación del juicio en el tribunal de comercio ha nombrado juez comisario al señor consúl substituto D. Manuel Cervera. En observancia de lo que ordena el art. 1,057 del código, ha dispuesto que nadie haga pagos ni entregas al espresado deudor sino a D. José Llasanta que ha elegido por depositario, y que todas las personas en cuyo poder existan frutos, géneros ó dinero pertenecientes al referido Moreno, lo manifesten al señor juez comisario, en el modo que el citado artículo determina, bajo pena de ser tenidas por ocultadoras de bienes y cómplices en la quiebra; y últimamente para los fines que marca el art. 1,057 ha mandado convocar junta de acreedores que presidirá el espresado señor juez en la sala de audiencias del tribunal a las once de la mañana del martes 9 de mayo próximo con apercibimiento de que la falta de asistencia parará al que deje de concurrir el perjuicio que haya lugar. Lo que se hace notorio previniéndose conforme al artículo 1,066 que no será admitido en la junta individuo alguno en representación ajena, sino se halla autorizado con poder bastante que deberá presentarse. Cadiz 26 de abril de 1843.—Juan de la Serna Salcedo.

#### ANUNCIOS.

IDEAS DE HACIENDA CON DEMOSTRACIONES oficiales para la discusión del presupuesto de 1843; comparación de este con los del tiempo de Fernando VII, y consideraciones acerca de las reformas de contribuciones y de la del culto y clero; estado actual de las rentas y juicio de la administración militar, por D. Ramon Pardo, intendente cesante del consejo de S. M. y su secretario, con ejercicio de decretos. Se vende a 4 rs. en la librería de Cuesta.

EL DISTINGUIDO Y LABORIOSO ARTISTA DON Antonio Maria Esquivel va a plantear un magnífico establecimiento litográfico, tan superior como el primero de los que existen en Europa. Sabemos que para ello cuenta con todos los elementos posibles para asegurarle una buena fortuna, y que los mas célebres artistas españoles están invitados para desempeñar los dibujos originales. Ya ha salido de esta corte el señor Bachiller, su compañero de empresa, con dirección a París, a fin de proporcionarse los mejores estamperadores franceses, por ser ramo del que por desgracia carecemos absolutamente.

(1) Estamos de acuerdo con nuestro suscriptor N. de la R. del Herald.

Entre las diferentes obras que dará a luz, será de las primeras una escogida colección de láminas apaisadas de 13 a 14 pulgadas de ancho por 13 de largo, que representen los principales acontecimientos de nuestra historia, a las que acompañará un pliego de texto.

Demos el mas cumplido parabien al infatigable señor Esquivel, a quien las bellas artes serán deudoras de este nuevo homenaje, y ojalá que sus compatriotas aprecien en su justo valor los afanes y desvelos de tan fecundo como privilegiado artista.

PARA VALPARAISO, LIMA Y PUERTOS INMEDIATOS, saldrá de Barcelona con escala en Cádiz el hermoso y velero bergantín Habanero; capitán D. Pablo Sensat. Admitirá pasajeros y alguna resto de carga. Lo despachan en su administración D. José María Serra, y en Barcelona en su administrador D. José María Serra.

AVISO A LAS SOCIEDADES MINERO-INDUSTRIALES de España.

En la villa de Madrid reside un francés, llamado Juan Marrot, natural de Burdeos. Este sugeio, que se vende por inteligente en el arte metalúrgico, y que según se ha sabido no es mas que un simple cincelador de evillas de cocina, ignorancia en el ramo de minería. La sociedad establecida en esta capital de Toledo, con el título de La Independiente, que le tenía contratado para que beneficiase sus minas, y dirigiese los trabajos de la explotación, ha visto con gran estruendo burladas las esperanzas que las charlatanerías del Marrot le habia hecho formar; y por último lamenta la pérdida de algunos intereses con los que se ha fugado a Madrid, según se nos ha informado, a acogerse al pabellón de su país, con el objeto de eludir la responsabilidad a que por solemne escritura se halla sujeto.

Lo que en su obsequio se hace saber al público, y en particular a las sociedades que se hallen interesadas en la industria minera, para que prevenidas en lo sucesivo eviten semejantes engaños y arterias a que por escasez de hombres inteligentes nos vemos todos los días expuestos. Toledo 16 de abril de 1843.—Por un acuerdo de La Independiente, su secretario, Joaquín Lozano.

EN NUESTRO NUMERO 207 DEL VIERNES 17 DE marzo último recomendamos muy particularmente la historia general de España del P. Mariana ilustrada por Savan, porque este autor reúne a su extrema erudición y verdad narrativa la belleza y propiedad del lenguaje que le constituyen en uno de los primeros prosaicos de España ofreciendo un modelo de buen gusto a los que aspiren a la exactitud y pureza de la habla castellana. Ademas el método de notas y tablas cronológicas con toda precisión y claridad como se ve en dicha obra la hacen mas interesante; por todo lo cual y atendiendo al fino precio de 200 rs. a que se ha reducido, repetimos es digna de adquisición.

Consta de 20 volúmenes en 4.º prolongado de mas de 400 páginas cada uno en buen papel y de esmerada impresión. Se halla vena en la librería que fue de Nuñez calle de Atocha, núm. 47.

##### INDICE DE LAS ORDENES MAS PRECISAS E interesantes expedidas por el gobierno de España desde el año de 1811 a 1841 inclusive, o extracto indicativo de ellas, sacado por clases y fechas en el orden de las materias, con espresion de la página que ocupa cada una en los respectivos tomos de los Reales decretos para instrucción y gobierno de los ayuntamientos, jueces y demas curiales, empleados eclesiásticos, administradores, hombres de negocios, y otros particulares; por D. M. R. F. Se halla vena en la librería que fue de Nuñez, calle de Atocha, número 47; su precio 6 reales.

CODIGOS ESPAÑOLES, ETRACTADOS POR EL licenciado D. Ignacio Velasco Perez, y una sociedad de abogados del Ilustre Colegio de esta corte. Se ha repartido a los señores suscritores la primera entrega, correspondiente a las siete partidas. La segunda se repartirá muy en breve.

Continúa abierta la suscripción en el despacho de la señora viuda de Jordán é hijos, calle de Poncejos, (antes de Carretas) a 8 rs. cada entrega para Madrid y 9 para las provincias franco de porte.

PARA VERACRUZ CON ESCALA EN LA HABANA solo para dejar pasajeros. La hermosa y bien acreditada fragata paquete *Isis*, saldrá del puerto de Cádiz, al mando de D. José María Pacheco, del 20 al 25 de mayo: los señores pasajeros que quieran aprovechar las inmejorables comodidades que proporciona es e bique en sus magníficas camarás, podrán dirigirse en Cádiz a su consignatario D. José María Viniegra, Plazuela de las cuatro torres, número 180, y en Madrid en la librería gabinete de Monier, Carrera de san Gerónimo, Fontana de oro.

##### PUNTOS DE SUSCRICION AL HERALDO.

###### EN EL ESTRANJERO.

Londres, Mr. W. Jeffs, Foreign Library 15, Burlington arcade Piccadilly.  
En Paris, en el cercle litteraire des Salons Valois, Palais Royal, Galerie de Valois, 156.  
En el Havre, casa de Mr. Sebastian Boom.  
En Burdeos, Bureau General des Journaux de Paris et des Departements, Place de la comédie, Mr. Delpech.  
En Bayona, en la redaccion del *Phare des Pyrénées*.  
En Lisboa, redaccion de *O Correio Portuguez*.  
En Ultramar, en las Administraciones de Correos.

###### EN ESPAÑA.

Madrid, en las oficinas del periódico, calle de S. Miguel número 28.  
En todas las Administraciones de Correos, y ademas en Alicante..... Casa de D. Juan José Carratalá, del comercio de libros.  
Burgos..... Id. D. Timoteo Arnaiz, id.  
Cádiz..... Id. D. Alejandro Lorente.  
Cuenca..... Id. D. Juan Menendez.  
Don Benito..... Id. D. Bernardino Galvez Garcia.  
Ferrol..... Id. D. Nicolas Taxonera, del comercio de libros.  
Gibraltar..... Id. D. Ignacio Maria Ramos.  
Huesca..... En la secretaría del Liceo.  
Jerez de la Frontera..... Id. D. José Bueno.  
Lérida..... Id. D. Camilo Boix, D. Tomás Santamaría.  
Mondónedo..... Id. D. Francisco Delgado, administrador de Loterías.  
Ocaña..... Id. D. Vicente Calvillo, administrador de id.  
Pontevedra..... Id. D. Nicolás Francisco de Andrad, id.  
Palencia..... Id. D. Avelino Pastor, id. del comercio de libros.  
Santiago..... Id. D. Francisco Rey Romero, id.  
Santander..... Id. D. Clemente Maria Riesgo, id.  
Toledo..... Id. D. Clemente Lopez Delgado, y don Blas Hernandez del comercio de libros.  
Valladolid..... Id. D. Mariano Rodriguez, id.

EDITOR RESPONSABLE, J. G. AYUSO.

MADRID.—Imprenta de EL HERALDO.